



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL ANTONIO DE VALDIVIESO

DOCTORADO EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN MEDIACIÓN PEDAGÓGICA.

Tema de Tesis:

La autoorganización como elemento concomitante en las experiencias y vivencias de los aprendizajes en los nichos bio pedagógicos de la salud.

Tutora: Dra. Gabriela Pino



Mayo 2023

El fenómeno social humano se funda en el amor, en cualquiera de sus formas... el amor es la apertura de un espacio de existencia para el otro como ser humano.

Humberto Maturana

Tabla de contenido

Introducción.	1
Capítulo 1. Las distopías heredadas de la educación tradicional	4
Capítulo 2. Estado del Arte.	10
Capítulo 4. Experiencias y vivencias en los nichos biopedagógicos de las y los aprendientes de la salud.	29
Capítulo 5. Sembrando y germinando aprendizajes autoorganizados desde otros nichos vivenciales.	37
5.1. Una nueva cultura de la actividad pedagógica.	39
5.1.2 Aprendizaje centrado en las y los educandos.	39
5.1.3 Motivando al conocimiento autónomo y la curiosidad.	41
5.1.4 Imbricando los nuevos saberes con el uso de la tecnología.	45
5.1.5 Construyendo los autoaprendizajes en interconexión con el medio ambiente, el entorno y las redes globales.	46
Capítulo 6. Reflexiones finales	50
Bibliografía	54
Anexos	56

Agradecimientos.

En primer lugar, le doy gracias a nuestro Dios, que me ha permitido vivir hasta este momento en mi trayectoria de vida; porque es el creador de todas las cosas hermosas que nos rodean, como el oxígeno, la naturaleza, el medioambiente de donde somos parte, soy una creación que está por un determinado tiempo en esta tierra, a las personas importante en mi entorno familiar a como es mi hija, Kimberly Jael Ramos Leal y mi esposa Ethel Yuritza Leal Mendoza, que me han acompañado en este camino de formación. muy de cerca.

Le doy gracias a mi institución UNAN-Managua, y a las autoridades PhD: Ramona Rodríguez Pérez y Dr. Juan Francisco Rocha López los cuales me dieron la oportunidad de poder ingresar en esta nueva formación y transformación de mi conocimiento, tanto personal como profesional.

Le agradezco mucho a mi tutora, Gabriela Pino quien fue una persona importante en este nuevo camino de una educación diferente, transformadora y moderna en el sentir de mi vida, quien me alentaba con las revisiones de mi chifladura a seguir adelante.

A mi compañero y amigo de muchos años Gerardo Mendoza, quien es una persona tan amorosa, afable, entusiasta y fuerte, quien fue una persona muy importante en este trayecto educativo de mi chifladura, quien me inspiró a seguir adelante y no detenerme , el que me dio ánimo ante tantos caminos difíciles en este nuevo camino de la educación.

Introducción.

Hacia una disrupción de los aprendizajes

El acto educativo ha sido tradicionalmente el dominio de lo cognitivo; en las universidades y colegios las preguntas que surgen son: ¿qué dominas tú y ¿cuánto sabes?, algunas de estas preguntas no surgen como ¿tú qué sientes? Esto se debe al proceso educativo tradicional del cual hemos sido parte desde nuestra infancia. El proceso educativo se tiene que formar democráticamente y de forma autoorganizada, tomando en cuenta el tiempo, la armonía y espacios educativos para que cada aprendiente tome decisiones de forma autónoma, donde conviva agradablemente y de manera fructífera.

La propia experiencia es el mejor camino para aprender, por lo que, de otra forma no sería aprendizaje, sino el de aquellas personas que vivieron la experiencia. Solo a través de las vivencias aceptando los errores y los fallos, podremos aclarar las propias conclusiones para seguir adelante; es decir que la vida es un camino de aprendizajes y que por tanto la única manera de superarlo es viviendo. No se puede aprender a través de la experiencia de otros, a pesar de su consejo, su insistencia y su guía educativa.

El proceso del aprendizaje es reformular ese pensamiento del y la aprendiente, es parte de la naturaleza misma que sea transformador de su propio aprendizaje, los contenidos son formulaciones que sirven para afrontar lo que se cree que es lo correcto para él, ella y ellos y ellas; así el aprendizaje no es posesivo, es reflexivo y transformador; el camino de la vida es parte del diario vivir y si no se vive día a día no se aprende. Cada momento de la vida es importante porque en ese nuevo amanecer se da una mirada diferente a lo que se vive en ese tiempo pasado.

Los caminos que quiero recorrer en esta chifladura están referidos a la autoorganización del aprendizaje en los y las aprendientes, tomando como referente al estudiantado de la carrera de licenciatura en enfermería del Instituto Politécnico de la Salud, Luis Felipe Moncada de la UNAN-Managua.

Edwin Hutchin en su obra *Cognition in the Wild* (1996), nos explica cómo los procesos cognitivos, no se desarrollan únicamente desde la corteza cerebral, dejando claro que el sistema nervioso es el órgano rector de los aprendizajes, él lo ve más allá y desde su obra retoma los planteamientos de Francisco Varela y nos explica cómo a través de la enacción los organismos

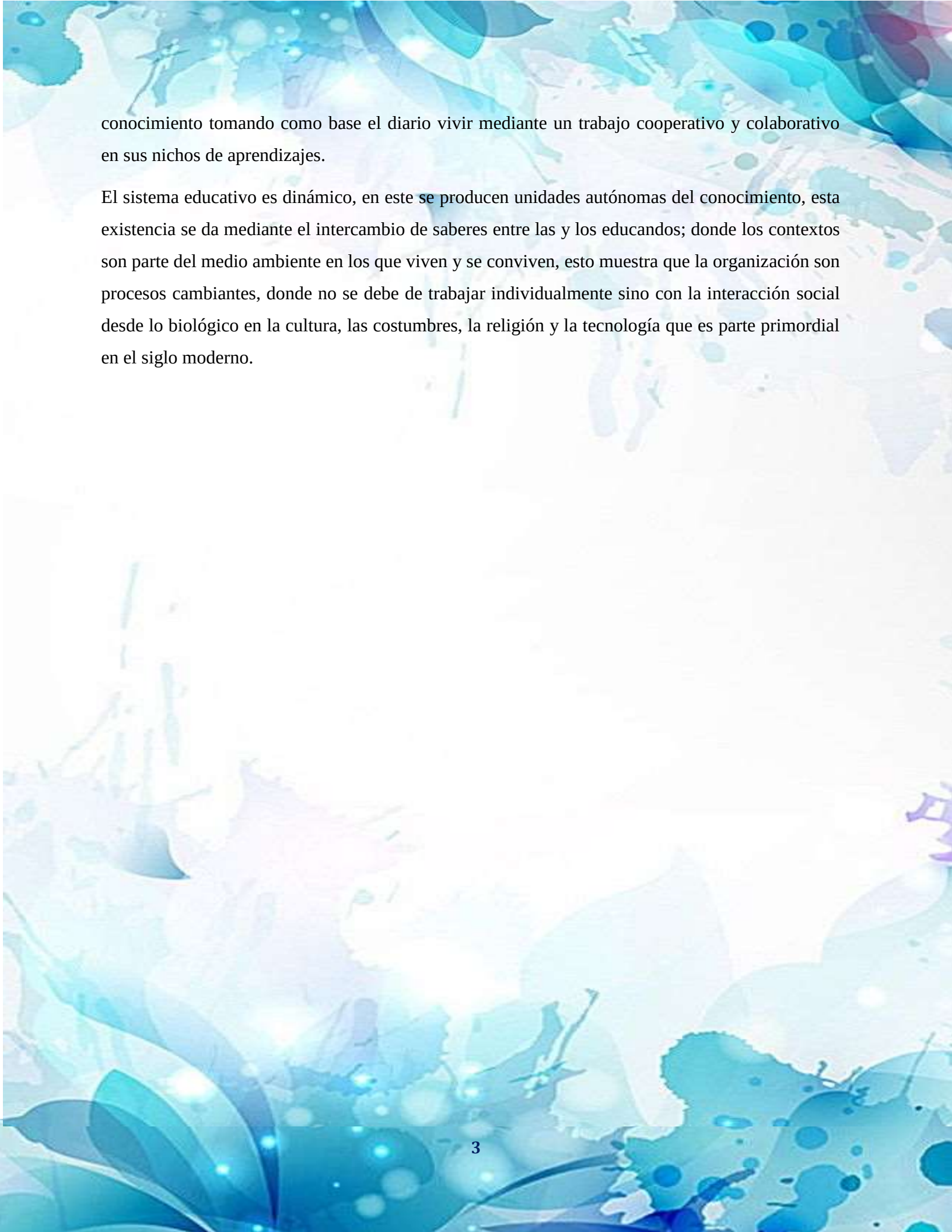
vivos crean su propia experiencia a través de sus acciones, es decir que los individuos no son receptores pasivos de información, de tal modo que lo que experimentan está determinado por su propia forma de actuar y por la estructura de su propio cuerpo, cuya dinámica interna genera tales acciones y que las características de su propio cuerpo y mente cognizant, como seres humanos pensantes y cambiantes. El ser humano no es únicamente físico en sus partículas, átomos o moléculas, su autoorganización ha surgido de una organización fisicoquímica que ha producido cualidades que constituyen en la vida donde todas sus actividades organizadoras necesitan proceso físico químico.

Se retoma “El mundo físico del que hemos surgido no obedece a un orden sometido a leyes estrictas tampoco es librado totalmente a desórdenes. Se ve arrastrando entre un juego de orden, desorden, interacciones, organización” (Morín, 2003, p. 15). El abordaje de la chifladura se conforma en un enfoque sistémico, me haré acompañar de la autoorganización y el aprendizaje colaborativo, que se debe de dar en los y las aprendientes desde un sentido de transformación del conocimiento, donde prevalezca el proceso de bioaprendizajes desde el contexto del trabajo cooperativo en cada una de estas comunidades.

Este tema de investigación pretende evidenciar las experiencias y vivencias del aprendizaje en los nichos biopedagógicos en el nivel universitario y relacionado con la salud, según el artículo Chaverra Rodríguez y Alzate Ortiz,

Las comunidades académicas bioaprendientes son equipos humanos que están en capacidad de desarrollar exitosamente los objetivos y metas organizacionales basándose en la autoorganización, autogestión y autorregulación de sus capacidades y responsabilidades. Esto exige a sus líderes, propiciar condiciones laborales que favorezcan el trabajo en equipo, las relaciones interpersonales armoniosas, el sentido de pertenencia, el desarrollo de la creatividad, la optimización del tiempo y los recursos y otro sin número de estrategias de gestión humanizante que puedan servir en la generación valor a la organización. (2014, p.127)

Esto nos pone en perspectiva sobre la complejidad que tiene la labor educativa, en donde las y los aprendiente son individuo dotado y dotada de capacidad, de tal manera que, a través de importantes procesos activos y creativos, puede trascender a la construcción del conocimiento y obtener una visión del mundo en un sentido transformador, capaz de autogestionar su propio



conocimiento tomando como base el diario vivir mediante un trabajo cooperativo y colaborativo en sus nichos de aprendizajes.

El sistema educativo es dinámico, en este se producen unidades autónomas del conocimiento, esta existencia se da mediante el intercambio de saberes entre las y los educandos; donde los contextos son parte del medio ambiente en los que viven y se conviven, esto muestra que la organización son procesos cambiantes, donde no se debe de trabajar individualmente sino con la interacción social desde lo biológico en la cultura, las costumbres, la religión y la tecnología que es parte primordial en el siglo moderno.

Capítulo 1. Las distopías heredadas de la educación tradicional

“Damos formas a nuestros edificios y a partir de ese momento, ellos nos dan forma” Winston Churchill

La escuela tradicional la hemos concebido históricamente como único templo de la educación, esta verdad ha sido repetida por tantos años, que al final nos la terminamos creyendo, es por ello que nuestros educandos, aún en estos tiempos de la TICs, le prestan más atención a los aprendizajes que suceden en el encuentro personal con sus facilitadoras o facilitadores, despreciando hasta cierto punto, la gran importancia de aprender en distintos escenarios y desde nuestras propias vivencias y experiencias. Al respecto del papel de la escuela como epicentro de la educación nos expresan Morin y Vallejos (1999).



El poder imperativo y prohibitivo de los paradigmas creencias oficiales, doctrinas reinantes, verdades establecidas determina los estereotipos cognitivos, ideas recibidas sin examen, creencias estúpidas no discutidas, absurdos triunfantes, rechazos de evidencias en nombre de la evidencia y hace reinar bajo los cielos conformismos cognitivos e intelectuales. (p.12)

Estas creencias, son las que nos han hecho considerar que los mejores conocimientos son los que se suscitan dentro del aula de clases y bajo la presencia de un experto, lo que nos ha llevado a no darle el verdadero valor al autoaprendizaje, a la autoorganización de los saberes de formas autónomas y a los procesos homeostáticos de los saberes.

Muchos educadores que hoy acceden a la educación superior, arrastran en su acervo de aprendizajes métodos memorístico y repetitivos, como forma de construcción de saberes, no obstante, las universidades se están enfocando en implementar un nuevo sistema curricular de competencias, donde la mayor responsabilidad la tienen las y los educandos porque hoy no obtendrán saberes acabados, sino que tendrán sus propias experiencias, construir sus propios conocimientos. Sin embargo, hay rancios métodos de estudios a nivel universitario que

empatizan con ese viejo sistema, en el que se minimizan la creatividad y la innovación, claves fundamentales en estos nuevos tiempos.

Esto ha llevado a que el estudiantado tenga poca confianza, restando mérito a las experiencias vividas de cada educando sobre su propio acto educativo, que a todas luces son únicas en el contexto del diario vivir. En estas se convierte en sujeto y objeto, para que pueda alcanzar su propio aprendizaje desde los diferentes entornos, para que puedan ser transformadores y transformadoras de su propio conocimiento, pero sin aislarse, tiene que ser parte de la solidaridad en un entorno sociable con el otro y los otros, y las otras.

Son estas creencias, vivencias y manifestaciones lo que me ha llevado a realizar una reflexión sobre las estrategias de aprendizaje personal o en red que asumen las y los aprendientes dentro del proceso educativo, particularmente en las carreras de la salud, teniendo en cuenta las experiencias con la interacción del yo interno, promoviendo así retroalimentación dinámica de las emociones, la espiritualidad, sus motivaciones y su aplicación con el entorno natural y cultural durante el proceso de aprendizaje.

En este contexto retomo la utopía donde el estudiantado se contextualizan, pues es de suma importancia que los(as) educando(da) sean tomados en cuenta desde sus propias experiencias, además considerando que cada quien avanza a su ritmo, tiene afinidades y facilidades diversas, esto da pauta para que se establezca una comunicación empática, como condición base de todo aprendizaje, así como facilitar que cada quien se transforme en gestor de su autoaprendizaje, es decir sea capaz de reflexionar, dialogar, de construir y reformular nuevas formas de convivencia con su entorno.

La distopía que la escuela tradicional nos dejó sentadas fuertes cimientos que lograron calar profundo en los imaginarios colectivos, de mejor manera no lo pudo explicar, Según Iván Illich:

La escuela ha llegado a ser la religión del proletariado modernizado y hace promesas huecas a los pobres de la era de la tecnología. La nación- estado la ha adoptado, reclutando a todos los ciudadanos dentro de un curriculum graduado que conduce a diplomas consecutivos parecidos a los rituales de iniciación y promociones hieráticas de antaño, el estado moderno se ha arrogado el deber de hacer cumplir el juicio de sus educadores mediante vigilantes bien intencionados y calificaciones exigidas para

conseguir trabajos, de modo muy semejante al seguido por los reyes españoles que hicieron cumplir los juicios de sus teólogos. (Illich, 1985, p. 7)

Esta escuela heredada, aun pulula y campea en muchos lugares de América Latina sobre todo en aquellos países, donde no logran entender que en materia educativa como lo diría Hugo Assmann, hace rato vienen soplando aires nuevos. Al respecto de esta escuela arcaica y petrificada, tenía intereses muy claros, Iván Illich plantea:

Con la escolaridad no se fomenta ni el deber ni la justicia porque los educadores insisten en aunar la instrucción con la certificación. El aprendizaje y la asignación de funciones se funden en la escolarización. No obstante, aprender significa adquirir una nueva habilidad o entendimiento, mientras la promoción depende de la opinión que otros se hayan formado. El aprender es con frecuencia el resultado de una instrucción, pero el ser elegido para una función o categoría en el mercado del trabajo depende cada vez más del tiempo que se ha asistido a un centro de instrucción. (Illich, 1985, p. 8)

Es contra estos viejos paradigmas que hoy las y los educadores estamos luchando, a veces se vislumbra un cambio, pero de repente reaparece la herencia de la educación tradicional, napoleónica y anquilosada. Hay toda una herencia de creencias que esa escuela fue mejor, porque como diría José Ángel Santos Guerra, lo más difícil es cuando el oprimido termina metiéndose en su cabeza como verdad inmutable aquello que le ha dicho su opresor, solo debemos enfatizar que necesitamos de mucha fuerza, coraje y entereza para derribar esa ciudad de piedra distópica que en palabras de Iván Illich;

No libera ni educa porque la escuela reserva la instrucción para aquellos cuyos pasos en el aprendizaje se ajusten a unas medidas aprobadas de control social, el currículo podría adoptar la forma de un ritual, de ordenaciones sacras y secuenciales, o bien podría consistir en una sucesión de hazañas guerreras o cinegéticas. (Illich, 1985, p. 8)

Los educadores y educadoras no deberían tratar de empezar a avanzar, sin antes atender los cambios más profundos que deben producirse en todo el vehículo para que pueda andar. Si modificamos los conjuntos de habilidades en las y los aprendientes, sin variar su conciencia, apenas habremos hecho nada para transformar su creencia. La misión primordial de la educación debe ser ayudar a formar una sociedad de jóvenes productivos, proactivos y creativos, porque de

seguir con los mismos modelos terminaremos teniendo una población trabajadora sin una visión de creatividad e innovación económica.

Cada facilitador debe tener en cuenta cuando va a desarrollar el acto educativo, cada aprendiz, cada individuo, es único e irrepetible, tanto física como mentalmente, y lo más importante aún es que los intereses son distintos, de tal manera que medir a las y los aprendices con la misma corriente se convierte en una imposición que irremediablemente creará más problemas que soluciones, de ahí que en muchos sistemas educativos las y los educandos abandonan el sistema de estudios, porque se sienten como pez fuera del agua, se sienten incomprendidos como si no pertenecieran a ese mundo, las frustraciones de su entorno y el acto socio afectivo en el núcleo familiar son difíciles porque cada individuo vive vidas diferentes.

Como educadores y educadoras de estos nuevos tiempos, resulta imperativo, tener presente que la estandarización no se aplica a los seres humanos, no todos aprenden al mismo ritmo ni, todos las y los aprendices muestran el mismo interés, porque hoy estamos frente a otras realidades en la que desde el curriculum y las mentalidades deben hacer serias disrupciones.

La mayoría de las personas adquieren la mayor parte de los conocimientos fuera de la escuela y cuando este conocimiento se da en él, ella, ellos y los otros solo es en la medida en que, en unos cuantos países ricos, la escuela se ha convertido en su lugar de confinamiento durante una parte cada vez mayor de sus vidas. (Illich, 1985, p. 9)

La escuela y en particular la educación universitaria, tiene que transformarse y sufrir un proceso profundo de autoorganización en todas las instancias de conexión, que permitan, reintroducir el principio de que todo conocimiento tiene mucho que ver con la experiencias vividas, sabemos que el aula no es el único escenario donde se aprende, se aprende toda la vida y en cualquier momento, ese es el motivo de que el sistema universitario reoriente al profesorado al bienestar de los aprendices, donde los educadores se autoorganicen mutuamente.

1.1 Las distopías en la carrera de enfermería.

Lo distópico en todo este proceso de la educación universitaria, tiene que ver con el hecho que no prestamos mucha atención a la parte humana ni afectiva, mucho menos hemos logrado borrar el arquetipo de que esta es una profesión de mujeres, de tal suerte que seguimos condenando al sexo femenino al cuidado de otros, olvidando que estas, también deben ser atendidas a estas alturas de las

circunstancias, estas profesiones deben ser equitativas en la participación de hombres y mujeres, del tal manera que podemos abrírnos paso en el sagrado papel del cuidado a la salud humana en las mismas proporciones. En este mundo patriarcal para la mujer no basta el cuidado que ejerce en el hogar, sino que su actividad laboral es una prolongación de su papel en casa.

Un verdadero ejercicio autoorganizativo, debe partir también en reestructurar y reorganizar esos viejos patrones, donde la mujer desde antes de nacer viene con los roles asignados, entre ellos dar amor, protección, cuidado, alimento, como si estas fueran acciones congénitas. Esta educación distópica guarda en su esencia elementos patriarcales, que no ha permitido esa verdadera autoorganización social en la que hombres y mujeres participen en igualdad de oportunidades.

Debemos reorganizar la educación universitaria a otro plano, en la que como lo hemos mencionado; la educación sea un acto afectivo, con el fin de alejarnos de esas distopias heredadas, así lo refiere Santos Guerra cuando afirma que:



La educación sentimental nos ayudará a reconocernos y respetarnos como seres sexuados a relacionarnos con los otros con respeto y solidaridad, a entender que no existe una única forma de vivir la sexualidad, a no identificar sexualidad con genitalidad, ni con matrimonio ni con heterosexualidad, ni con coito ni con reproducción. La sexualidad es un lenguaje con altísimas connotaciones que nos ayuda a ser nosotros mismos y a relacionarnos con los otros de forma respetuoso y placentera. (Santos Guerra, 2020, p. 21)

Las carreras de la salud deben tener como base primordial el desarrollo educativo desde una visión más humanas, fraternas, solidarias, en la que los individuos se reconozcan como iguales, no obstante, los escenarios educativos están lejos de alcanzar estos cometidos “de sobra es conocido que los estudiantes aprenden de aquellos profesores que aman y que, sin afecto, resulta más difícil aprender y convivir” (Santos Guerra, 2020, p. 21).

Estas distopias, son las que han llevado a Carlos Calvo y otros pedagogos, a proponer; deshabitar la escuela, para que entre en ella una nueva forma de relacionarnos, de vincularnos, lo cual debe partir fundamentalmente desde la concepción propia del educador y educadora, no necesariamente de las transformaciones curriculares, pues el currículo debe pasar por la mente y el

corazón para poder asumirlo con responsabilidad, al respecto Claudio Navarrete Hidalgo nos plantea que:

El hecho que los docentes somos expertos por experiencia no debe hacernos invalidar a los jóvenes por el hecho de ser más jóvenes. La relación dialógica debe ser para nosotros casi un axioma, si queremos habitar otra escuela como una forma de pensar que otro mundo es posible. (López de Maturana, y otros, 2017, p. 70)

La academia de enfermería realizó una transformación curricular desde 1999, que se mantuvo hasta el año 2012, donde el currículo fue formado por objetivos, y el aprendiente tenía que memorizar los contenidos porque al final se le realizaban exámenes para saber su aprendizaje, y de esa manera se concebía quien era el mejor aprendiente de cada salón.

La profesión de enfermería en los años 1980 hasta 1990 era una profesión que todavía se denigraba, desde la remuneración económica; pero después de ese año la enfermería se considera como una carrera científicamente necesaria en el cuidado de pacientes, con aprendizajes de habilidades técnicas y científicas en el campo de la investigación del cuidado para los más enfermos.

En nuestra institución realizó una transformación curricular en el año 2013, ya que el currículo que se desarrollaba tenía 14 años sin ninguna transformación. Pero se realizó siempre con el enfoque por objetivos donde los educadores eran los que sabían y los aprendientes obedecían teniendo un aprendizaje memorístico.

Capítulo 2. Estado del Arte.

Desde los tiempos más inmemoriales, la educación ha sido concomitante a la existencia humana, de ella ha dependido que las sociedades, de generación en generación vayan dejando su huella que permita trascender de un estadio a otro, bien claro lo deja Ponce (2005) en su obra Educación y Lucha de clases cuando planteaba que:

Era a través de la convivencia que los individuos se educaban y se preparaban para la vida. En esta relación no había otro facilitador más que el padre, la madre o el consejo de ancianos, educación en la que la principal meta era preparar al ser humano para la vida. (p. 192)

El propósito del padre en tiempos donde no existía la escuela en su obra el Emilio afirmaba que:

El oficio que quiero enseñarles es el vivir. Convengo que cuando salga de mis manos, no será ni sacerdote, ni magistrado ni militar, será primeramente hombre, todo cuanto debe saber un hombre y sabrá serlo, el verdadero estudio nuestro, es el de la condición humana. Aquel de nosotros que mejor sabe sobrellevar los bienes y los males de esta vida, es a mi parecer, el más educado, de donde se infiere que no tanto en preceptos como en ejercicios consiste la verdadera educación, desde que empezamos a vivir comienza nuestra instrucción. (1999, p. 16)

Para que el conocimiento se alcance, solo es necesario estar vivo, en recurrentes procesos autopoéticos, sobre este aspecto Morin y vallejo (1999) nos refiere:

Debemos comprender que hay condiciones antropológicas (las aptitudes del cerebro mente / humano), condiciones socioculturales (la cultura abierta que permite los diálogos e intercambios de ideas y condiciones neológicas (las teorías abiertas), que permiten verdaderas interrogantes, esto es interrogantes sobre el mundo, sobre el hombre y sobre el conocimiento mismo intelectuales. (p. 12)

Nos encontramos en un momento de la historia donde los cambios que observamos son cada vez más vertiginosos, necesarios, azarosos, pero sobre todo planetarios, por lo que es menester, acompañar a la juventud, en los dilemas de este nuevo mundo que hoy se vuelca ante nuestros ojos de una forma desafiante, a la búsqueda de nuevas formas de aprender al respecto nos increpa al plantear Morín y Vallejo (1999) expresa que:

Es el mundo mismo la era planetaria necesita situar todo en el contexto y en la complejidad planetaria. El conocimiento del mundo en tanto que mundo, se vuelve una necesidad intelectual y vital al mismo tiempo. Es el problema universal para todo ciudadano del nuevo milenio. Para articular y organizar los conocimientos y así reconocer y conocer los problemas del mundo, es necesaria una reforma de pensamiento. Ahora bien, esta reforma es paradigmática, es la pregunta fundamental para la educación ya que tiene que ver con nuestra aptitud para organizar los conocimientos intelectuales. (p. 15).

Cuando hablamos de los nuevos paradigmas, o paradigmas emergentes, nos estamos refiriendo a aquellos que ven al ser humano como individuos pensantes imbricados socialmente, en los que se pueden producir cambios para mejorar; cambios para las incertidumbres nos referimos como plantea Morín y Vallejo (1999):

Al problema que está enfrentada la educación porque hay una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave por un lado entre nuestros saberes desunidos, divididos, compartimentados y, por otro lado, realidades o problemas cada vez más polidisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales y planetarios. (p.15)

El mundo en el que vivimos está sufriendo cambios tantos positivos como negativos, en los negativos se encuentran la aparición de enfermedades emergentes y reemergentes; tal es el caso de las enfermedades virales como el caso del ZIKA y Chicungunya y con más voracidad el COVID 19. Dentro de los cambios positivos podemos mencionar la utilización e innovación en tecnologías: entre ellas la energía renovable, la lucha por el mejoramiento del ambiente mediante técnicas favorables en la producción, todo esto con el fin de suplir las necesidades de las personas y realizar cambios en la relación con él, ella, ellos y ellas con la naturaleza.

Las transformaciones realizadas por los seres humanos a lo largo de la historia apuntan a mejorar la realidad en que vivimos desde puntos de vista diferentes: intelectual, cultural, social, espiritual y económico. El cambio de pensamiento es el arma principal para mejorar cualquier crisis o problemas, sin embargo, el cambio habitualmente se realiza desde cada individuo, y su nivel de sensibilidad colectivo en muy escasos momentos toma relevancia como tal.

La mayor incertidumbre entre los seres humanos parte de problemas de comunicación, para reflexionar y mejorar, para aceptar y aplicar cambios, para mejorar las actitudes y aptitudes en aras de fortalecer las debilidades de los problemas que están ocurriendo en nuestras distintas esferas de vida.

Según (Capra, 1992) nos expresa que:

Vivimos en un mundo donde aparecen nuevas enfermedades, existe el crimen, los suicidios, enfermedades como el alcoholismo, la drogadicción. La inflación del mundo cada día es más galopante, el desempleo es masivo y la distribución de la riqueza cada vez es más injusta. Capra presenta al ser humano con una capacidad como nunca la tuvo antes de provocar su propia desaparición del planeta, así como las de otras formas de vida.

En su obra *El Punto Crucial* expresa que el ser humano sigue siendo un pensador con alta capacidad intelectual, pero sin ver las consecuencias que padece el planeta. (1992). Como trabajadores de la salud nos enfrentamos cada día a enfermedades que no existían como en la actualidad, son enfermedades emergentes y reemergentes, que contenían diferentes serotipos de antígenos, pero que se agruparon en hospederos con mayor fuerza para afectar al ser humano. El estudiantado de la salud como el futuro relevo generacional en las instituciones públicas y privadas, tienen que interiorizar sus conocimientos por medio de un proceso de aprendizaje, que fundamenta su quehacer profesional desde la praxis y que le permita aportar soluciones nuevas en el sistema de salud de nuestro país.

Nadie piensa sin la cabeza reza un viejo refrán que ha calado profundo en el imaginario colectivo. Sin embargo, los nuevos descubrimientos científicos nos indican que muchas de las cosas que pensamos y sentimos no siempre han surgido desde la cabeza. Sino por el contrario, estas han implicado a todo el cuerpo, el ambiente, así como la cultura y la sociedad que nos arrastran como una totalidad indivisa. Son tan solo las pequeñas decisiones, esas que en lógica y matemáticas se denominan triviales, las que demandan el trabajo del cerebro. Pensar, por lo demás, no es un acto voluntario o deliberado. Nadie piensa porque quiere. A algunos les aclara pensar; a otros no. Pensar, definitivamente, es perfectamente distinto a conocer, incluso en aquella perspectiva original y radical de Maturana y Varela cuando afirman, con razón, que el conocimiento y la vida son idénticos, o una sola y misma cosa.

Es el hecho de que todos los seres humanos somos distintos en todo sentido, “La mediación pedagógica busca abrir el camino a nuevas relaciones del estudiante: con los materiales, con el propio contexto, con otros textos, con sus compañeros de aprendizaje, incluido el docente, consigo mismo y con su futuro” (Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo, 1993, p. 136). Esto nos hace ser mediadores del aprendizaje y no del conocimiento, por lo que el estudiantado tiene la finalidad y facilidad de consolidar su propio aprendizaje, apropiándose de sus ideas, ideales y sus experiencias que lo hacen ser un ser biopsicosocial en todas sus esferas.

Hay que recalcar que la autoorganización hace referencia a la existencia de una identidad o agencialidad retomada como orden, de esta manera permite coordinar y sincronizar todos los procesos de forma autónoma, donde los procesos de un sistema alcanzan espontáneamente un orden u organización de la complejidad; cuando estudiamos la realidad nos damos cuenta que muchos procesos que ocurren en ella no cuentan con ningún tipo de control centralizado o una direccionalidad establecida externamente, se ha demostrado que la autoorganización tuvo su origen en la química orgánica, de esta forma permitió comprender las estructuras importantes como la biología en el tamaño de las moléculas, pero en la actualidad no solamente se utiliza en la biología, también es parte de los sistemas matemáticos, los económicos los de salud y los medioambientales.

La autoorganización es un espacio donde se diseña una armonía entre el orden y el caos, esto nos transforma desde nuestra ética interior como seres vivos que pertenecemos a un todo, esto nos forma una nueva perspectiva para un mejor entendimiento del caos y de los procesos complejos, Si la complejidad no es bien ejecutada, se queda alienada en la distracción de las apariencias, puede confrontar otros fundamentos donde puede perder calidad y ser prematuramente fugaz, si no está sustentada en un conjunto de propiedades que garanticen una calidad más global, entonces en el mensaje que se quiere compartir una vez asimilado, muchas veces es reemplazado u olvidado. Los cambios y vivencias inesperadas nos trastocan para crear un universo de posibilidades nuevas y diferentes, que nos abren diversos caminos y opciones de las cuales aprender con modestia, al estar claros que no hemos llegado a la meta final porque todo es cíclico, todo es un ir y venir; cambiar el



paradigma mecanicista al turbulento pensamiento del caos que unifica el todo y lo complementa, es un proceso que debemos experimentar para alcanzar la autoorganización e influir de manera positiva en el mundo.

Fueron los chilenos, Francisco Varela y Humberto Maturana, quienes propusieron desde los estudios de la Biología, conceptos tan importantes como Autopoiesis y acoplamiento estructural, para explicar la idea de autoorganización, ambos hicieron grandes aportes para la comprensión del problema epistemológico, que tiene que ver con la reflexividad de segundo orden. Al referirnos un poco al uso del concepto de Autoorganización vista desde los sistemas complejos. Tenemos que decir que este concepto se originó en los primeros años de la cibernética, cuando los científicos empezaron a construir modelos matemáticos que permitieran representar la lógica inherente en las redes neuronales.

Uno de los teóricos que abrió el camino para entender la aplicabilidad del concepto de autoorganización desde los sistemas complejos no lineales fue el físico Heinz Von Foerster el cual propuso (Moreno, y otros, 2002)

El principio de orden por ruido que ayudó a entender un orden a partir del desorden, fue uno de los grandes ideólogos de los sistemas organizadores y de la idea de autoorganización, conceptos importantes para el desarrollo de la Cibernética de segundo orden, también Janos Von Neuman, auxiliado desde la cibernética brindó importantes aportes para la comprensión de la idea de autoorganización. (p.14)

El aprendizaje autoorganizado es una metodología que guía el conocimiento donde el profesorado observa a las y los educandos, quienes toman sus propias decisiones e intereses. Esto despierta la curiosidad de las y los aprendientes, empujándolos hacia un trabajo autónomo, investigativo y colaborativo que permite una internalización más poderosa de nuevos aprendizajes, donde las y los educadores pueden darles opciones para poder trascender ese conocimiento.



Hablar del conocimiento autoorganizado, si bien es muy posible en los distintos entornos educativos, este implica ante todo, que las y los aprendientes estén muy motivados y que de antemano las y los educadores les hayan prendido la chispa de la curiosidad, al respecto el inglés

Sugata Mitra, profesor de tecnología educativa de la Universidad de Newcastle, fue el precursor del concepto de SOLE o ambiente de aprendizaje autoorganizado por medio de este método los niños entre 8 y 12 años de edad dirigen el proceso de aprendizaje y siguen caminos que muchos de los enfoques educativos tradicionales no toman en cuenta o no le dan la menor importancia.

SOLE como estrategia de autogestión del conocimiento se centra en el uso de tecnología, la colaboración, las cuales son muy accesibles en distintas plataformas educativas, primordialmente la motivación y el incentivo como motor que mueve y promueve el aprendizaje.



No cabe ninguna duda que el autoaprendizaje implica todo un engranaje en el cual los roles del profesorado cambian y no nos referimos a los educadores de la escuela, sino todo tipo (padres, profesores, líderes comunitarios, etc.) su papel estará enfocado a guiar a las y los aprendientes que los lleve a buscar cómo pensar, como cuando les dan un espacio para satisfacer su curiosidad, con enfoque SOLE se promoverá la adopción de un proceso en el cual el estudiantado podrán formular preguntas que los conectan profundamente al mundo que los rodea, de estas preguntas lógicamente surgirán respuestas, acertadas o no pero que contribuirán con los aprendizajes. Esta estrategia tiene bastante relación con la obra de la Doctora Silvia López de Maturana, Por qué ladran los perros.

Durante mucho tiempo el aprendizaje generalmente académico se ha definido como el proceso educativo, que lamentablemente ha estado más enfocado en la transmisión de conocimientos, generalmente rígidos, acabados, en el que no cabe el análisis crítico, ni la opinión del y la aprendiente, por lo general la única exigencia es que el estudiantado se aprenden los contenidos al pie de la letra, que después debe regurgitar de forma íntegra, hasta cerrar el ciclo con los exámenes, en los cuales se debía replicar fielmente. Luego de este proceso, lo más seguro es que al término de pocos días, el individuo había olvidado por completo los conocimientos, ahí sí que había adquirido, porque no hubo ninguna mediación pedagógica y menos aún, ningún proceso de construcción de los saberes.

En cualquier tiempo y espacio el aprendizaje de la y del educando es un gran reto, porque no podemos dividir los conocimientos teóricos, contruidos en los salones y entornos escolares de los sentires, las emociones que se gestan y aprenden en los espacios informales, de tal manera que el

acto de aprender debe partir desde la convivencia, lo que finalmente le permitirá aprender hacer, aprender a ser y aprender a compartir en colectividad, En este sentido nos plantea Freire, (1997) que:

El acto de estudiar, de aprender, de conocer, puede ser exigente, pero placentero, es preciso que los educandos descubran y sientan la alegría que hay en él, que forme parte de él y que está siempre dispuesta a invadir a cuantos se entregan a él. (p. 107)

El aprendizaje en el ámbito escolar no puede ignorar ni deslegitimar que los seres humanos podemos aprender en todos los contextos y por supuesto de nuestro entorno, así que no puede



quedar limitado ni a un determinado periodo temporal ni al espacio académico, debe abrirse a todo el ciclo vital de cada individuo, porque el aprendizaje es la vida misma. Algo importante que está sucediendo en estos tiempos, está referido a que finalmente muchos teóricos le están dando mucha importancia a las experiencias vividas fuera de los entornos escolares,

así lo manifiesta claramente (Calvo Muñoz, 2017):

Me demoré décadas en inferir el principio educativo subyacente a ese descubrimiento serendípico, que no lo debo a la escuela ni a la enseñanza formal, sino a una característica caótica de los procesos educativos infor males que tienden a autoorganizarse a partir de las emergencias imprevistas. (pp. 23-24)

Los continuos cambios en todos los niveles conllevan nuevas demandas profesionales y nuevas exigencias personales. Aprendemos a lo largo de toda la vida. “El aprendizaje es, antes que nada, un proceso corporal. Todo conocimiento tiene una inscripción corporal, y que venga acompañada de una sensación de placer no es, en modo alguno, un aspecto secundario” (Assman, 2002, p.28).

El aprendizaje permite integrar de una manera organizada lo que se aprende del diario vivir, el aprendiente reconstruye su propio conocimiento, partiendo de lo conocido y lo no conocido, en la sociedad de que es parte, de todo lo que les rodea en el día a día. Todos y todas interiorizamos nuestro espacio donde somos partícipes.

El aprendizaje es parte de cada individuo se plantea que “El aprendizaje es un juego sujeto a reglas abiertas, a la participación y creatividad. Todo esto supone una cuota de riesgo y de incertidumbre. Resulta más fácil hacer de tutor o dar largas clases” (Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo, 1999, p. 136). Por otra parte, los autores retoman algo importante que es la participación y creatividad, esto es lo más significativo que debe de ser parte de cada individuo para alcanzar su proceso de aprendizaje.

La universidad tiene que salir del modelo tradicionalista, donde las y los educadores brindan su clase al estudiantado, este debe de salir de su zona de confort y promover el aprendizaje, donde todos y todas somos un sistema vivo que aprendemos en diferentes medios que tenemos en nuestro entorno, para desarrollarnos como seres vivos que vamos auto organizando y reconfigurando nuestro aprendizaje.

Maturana nos invita a darnos cuenta de que “considerar el aprendizaje y la memoria como fenómenos de cambio de conducta que se dan al "captarse" o recibirse algo del medio. Esto implica suponer que el sistema nervioso opera con representaciones” (Maturana y Varela , 2003, p.115). Maturana afirma que esta suposición limita y obstaculiza la comprensión de los procesos cognitivos.

Los nuevos estudios en el campo de la evolución de las especies, han venido a demostrar que el desarrollo de los organismos ha sido producto de un proceso cognitivo del individuo en su relación con su entorno. Al respecto los enfoques enactivos de Francisco Varela, Evans Thompson y Eleonor Rosch en su obra *The Embodied Mind* de (1991), atribuyen una importancia capital a la cognición, en todo este proceso, la cual es considerada como una actividad adaptativa generada por toda la interacción corporal de los sistemas vivientes sobre un mundo determinado y por la propia organización dinámica y estructural de estos con el entorno.

Los seres vivos como sistemas vivientes emergen como propiedad de la autonomía organizativa. La autonomía no es el fundamento, sino una emergencia organizacional que retro actúa sobre las condiciones de las que depende. Es una autonomía que comporta dos caras: el nivel fenoménico o existencial del individuo y el nivel genético de la herencia biológica. La célula constituye la unidad viva fundamental, en la que emergen de pleno las propiedades de la vida, la individualidad y la autonomía inherente. El concepto de autós alude, en Morin (1993), a esa cualidad de la vida que implica auto-organización, auto-reorganización, auto-producción, auto-reproducción, auto-

referencia. Todas estas nociones han de constelarse en el macroconcepto de autó. El sí físico se transforma en autó biológico.

Para Antonio Elizalde

El modo en que se vive surge de una percepción de que todo el cosmos participa en un intercambio de energía procreadora que fluye continuamente entre los humanos y los animales, entre la sociedad y la naturaleza, siendo así, es la sociedad humana la que debe adecuar sus demandas a las disponibilidades de la naturaleza si es que quiere existir como parte de la unidad natural. (Elizalde, 2003, p. 113)

Este planteamiento de Elizalde nos lleva a la reflexión del por qué nuestra sociedad está tan enferma y el por qué es tan importante, el estudio de las carreras de la salud. En este sentido la UNAN Managua, ha venido haciendo importantes cambios que a veces parecen ensayo y error en el que se pueda establecer cual método es el más efectivo. Hace aproximadamente diez años solo existía la carrera de Enfermería como licenciatura y a nivel técnica, sin embargo, pronto aparecieron los cambios.



La carrera de enfermería se bifurcó hacia otras áreas tales como: Enfermería en Salud Pública, en Cuidados Críticos, Optetrícia y Perinatal, entre otras. Este tipo de ramas, surgen con el fin de dar respuesta a las distintas patologías y estados de salud que los pacientes presentan, sin embargo, nos damos cuenta de que el problema no se va a

resolver con tantas especialidades, porque muchas de las enfermedades son somáticas y están asociadas a los estilos de vida irresponsable que llevamos tales como el sedentarismo, la mala alimentación y el estrés.

En este momento la UNAN Managua está haciendo grandes esfuerzos por crear conciencia en su comunidad sobre la importancia de cambiar los hábitos que hasta el momento nos están destruyendo, de tal manera que se ha desarrollado una campaña de crear espacios verdes con el Lema “Verde que te quiero verde”, con el fin de incidir en toda su población especialmente en los educandos sobre la importancia de limpiar el planeta, combatir la contaminación y crear espacios

recreativos donde podamos desarrollar caminatas y ejercicios que nos saquen del sedentarismo, para evitar enfermedades crónicas como la diabetes y la hipertensión arterial etc.

Las funciones esenciales de los enfermeros y enfermeras es el cuidado de la población tanto enferma como sana, lo importante es que tengamos autocuidado con nuestra misma persona, ya que si no nos cuidamos nadie nos cuidará. el propósito del autocuidado es no llegar enfermero a un segundo nivel de atención, sino que tomemos medidas con nuestra familia y comunidad.

La Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, desde sus inicios hasta el año 2013, contemplaba que el modelo educativo que se empleaba era el modelo constructivista. Para construir un modelo constructivista e innovador es necesario considerar los estilos de aprendizaje de los aprendientes y así evaluarlos de forma más justa según sus competencias.

Para la construcción de un modelo constructivista. Refiere Soler que es cuando “el aprendiz está motivado, interesado, comprometido y satisfecho con desarrollar su propio estilo de aprendizaje y aportar su perspectiva personal” (Soler Fernandez, 2006, p. 35). De este modo se explica que el aprendiente posee diferentes particularidades y esto le da la libertad de construir su propio estilo de aprendizaje.

Según el Modelo Educativo de la UNAN-Managua afirma:

Se evalúa no solo a los estudiantes, sino todos los elementos involucrados en el proceso: los planes de estudio, los programas de asignatura, las estrategias de enseñanza-aprendizaje, los materiales utilizados, recursos físicos, el ambiente de aprendizaje y el desempeño de los docentes. (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua 2011, p.33)

Es importante descubrir, que el estudiantado está compuesto por una variedad de aprendientes que proviene de diferentes familias, entorno social, económico y educativo por tal razón, los estilos de aprendizaje no pueden ser únicos, de igual forma, las estrategias de evaluación no pueden ser similares para cada uno.

El profesorado debe de comprender y tomar en cuenta el desempeño, crecimiento individual, habilidades y destrezas de cada aprendiente, como estilos de aprendizaje en un ejercicio de libertad para que cada educando y educador encuentre diversas alternativas para aprender y compartir de mejor manera. Sin dejar a un lado la evaluación de todo el proceso como un todo en el modelo constructivista al cual estaba regido la UNAN-Managua.

Pero lo más importante en la actualidad de nuestra institución es que:

La UNAN-Managua, al igual que muchas universidades en la última década, están pasando de un modelo por objetivos a un modelo por competencia. Esto significa organizar toda la currícula basándose en un diagnóstico, un diagnóstico que define las necesidades en el entorno laboral de un país, se definen las necesidades tanto económicas, sociales, políticas. Esto permite valorar las necesidades reales de profesionales, que demanda el país. A partir de este diagnóstico es que comienza a diseñarse un modelo diferente, en el cual lo primero que debe definirse, es preguntarnos: “¿Para qué y en qué, se va a desempeñar el futuro profesional?”. (Centro de investigación de la UNAN-Managua, 2022, p. 4)

El modelo por competencia, es un modelo curricular que está centrado en el estudiante, está basado en un diagnóstico de la realidad, de las necesidades, que entorno a esa actividad profesional requiere un país.

De la misma forma, la carrera de Enfermería se enrumba en este nuevo cambio educativo, ya estábamos con el modelo constructivista, basados por objetivos. En el año 2020 el departamento de enfermería trabajó un curriculum por competencia, donde fuimos partícipes todos los miembros del profesorado, desde la construcción del diagnóstico hasta la realización de los componentes curriculares, este nuevo proceso de transformación nos orienta a muchos educadores, a reconstruir ese paradigma y poder pensar y actuar diferentes en estos nuevos tiempos, donde el estudiante transforma su propio conocimiento y el educador es solamente un facilitador. hay muchos educadores que no quieren pasar a este nuevo ambiente educativo, porque han estado acostumbrados a trabajar solitariamente, pero este nuevo modelo nos entrama en el aspecto tanto vertical como horizontal, porque los aprendientes tienen el deber de poder construir sus conocimientos de manera integrada, tanto la teoría y la parte procedimental.

Todo cambio es bien difícil para un grupo de personas y mucho más para la parte de la educación universitaria. como departamento hemos iniciado con una carrera de Licenciatura en Enfermería



con el curriculum por competencia, ya llevamos tres años en este cambio y represento mi sentir de que todavía nos falta mucho para mejorar, porque siempre hay elementos que mejorar, y es una forma nueva de trabajo.

Capítulo 3. Provocando procesos educativos en la autoorganización de los aprendizajes.

“Enseñar no es transmitir conocimientos, sino crear las posibilidades para su producción o construcción. Quien enseña aprende al enseñar y quien enseña aprende a aprender” Paulo Freire.

En los procesos educativos, los conceptos tienen un papel de capital importancia, en el sentido que nos permiten auxiliarnos del potencial que de ellos y ellas emanan, para aplicarlos y alcanzar nuevas formas de aprendizajes, generando elementos neguentrópicos que permiten alcanzar cierto grado de organización interna de cualquier sistema, el cual está formado por componentes que interactúan entre sí, en el que podemos entender que su funcionamiento no depende de una estructura dada, sino de las interacciones de los elementos con su entorno. Según Assman, (2002)

La autoorganización de un sistema significa básicamente que el 'orden' de su estructura y sus funciones no son impuestas por el entorno sino establecidas por el propio sistema. Esto no significa que el sistema esté separado de su entorno; por el contrario, interactúa de modo continuo con él sin que determine su autoorganización. (p. 56)

Los procesos educativos deben de ser espacios y tiempos de democratización, donde el proceso de aprendizaje esté caracterizado de manera diferente a cómo acontece en los contextos actuales, las y los aprendientes tienen que ser partícipes en la sociedad de una manera autónoma, poniendo en práctica el pensamiento crítico donde el educador y educadora en conjunto con el estudiantado sean procesos de interacción con el otro la otra y los otros. Esto determina el desempeño que le corresponderá en la vida profesional ya egresado. Somos parte de sistemas aprendientes. Nuestros sentidos no son ventanas, sino interlocutores con el mundo, cuando se aprende es una



propiedad emergente de la autoorganización de la vida. Esto nos orienta que cuando aprendemos hay modificación en todos los sentidos de nuestro cuerpo y entorno.

Paulo Freire (1921-1997) uno de los más significativos pedagogos del siglo XX, con su principio del diálogo, nos mostró un nuevo camino para la relación entre educadores y educandos al plantear que “nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo” (p. 61).

Estas concepciones de la educación con visión integradora, vista desde sistema de las interacciones, están acordes al paradigma emergente y han causado mucho impacto y reacciones positivas en el ámbito educativo; desde su perspectiva, Freire apela a que el individuo no solo se eduque; su visión va más allá, él aspira a la transformación de un hombre y una mujer nueva capaz de reescribir su propia historia, desde su propia cultura y su propia realidad, dejando atrás la historia de los vencedores que en su momento nos hicieron creer, en la que no había otro camino más que el de la sumisión, para lo cual la escuela tradicional había sido la gran aliada.

Por su parte Carlos Eduardo Maldonado (2015) nos refiere que “educar no es inculcar unos hábitos determinados. Educar va de la mano con procesos de enseñanza y aprendizaje que moldean una visión del mundo, de un mundo en permanente transformación” (p. 83).

La educación es un proceso en el que se suscitan permanentes cambios, las y los aprendientes también aprenden de su entorno, de su cultura, de los amigos, todo ello es parte del proceso de aprendizaje; las diversas actividades cotidianas también son procesos educativos; a partir de importantes procesos enactivos, el conocimiento surge a partir de esa relación mente - el entorno, donde el ambiente se interconecta con la experiencia corporal.

Cada aprendiente crea sus experiencias a través de sus acciones, esto genera actividades distribuidas en el cuerpo, y de esta manera se forma los mecanismos adaptativos para autorregular las interacciones sensomotoras con el ambiente, donde se puede generar de manera autónoma el proceso de aprendizaje, cuando hablamos de autonomía hablamos de autopoiesis y adaptabilidad del medio del que es parte el estudiantado.

El estudiantado experimenta facetas en su medio de donde es parte, Maldonado increpa “el aula de clase es un espacio realmente significativo. Este reto quizás puede traducirse en la siguiente pregunta: ¿cómo gestionar el aula de clase para que los procesos de producción, uso y circulación

de conocimiento sean realmente significativos” (Maldonado, 2015, p. 83), no obstante, el aula de clases no es el único ni el mejor lugar donde el individuo aprende, en reiteradas ocasiones, Denise Najmanovich, nos deja claro que fuera de las aulas de clases es donde suceden cosas hermosas, aprendizajes que nos ayudan a entender nuestro devenir histórico y las habilidades que nos permitirán hacerle frente a un mundo que a veces se torna hostil.

En la actualidad el aula de clase no debe ser solamente un espacio de metros cuadrados con sillas y pizarras, el aula debe ser en cualquier espacio que sea propicio para que se dé el proceso del aprendizaje, un entorno del paisaje puede ser el aula de clase, donde hay relación con los seres vivos que estamos conectados, como una red que nos permite ser parte del entorno. sin obviar el mundo de la educación donde la tecnología participa conjuntamente con las y los aprendientes, son espacios y entornos de aprendizajes en la actualidad y de una manera constante. Freire argumenta:

El educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual “los argumentos de la autoridad” ya no rigen. Proceso en el que ser funcionalmente autoridad, requiere el estar siendo con las libertades y no contra ellas. (Freire, 1972, p. 8)

La expectativas de la nueva escuela, es alcanzar la armonización del conocimiento, ya no podemos seguir transfundiendo saberes, ni transmitiendo conocimientos como si fuéramos antenas con señales de entradas y salidas, no podemos obviar que el diálogo y la comunión con los otros y las otras son procesos de transformación del conocimiento, los educadores y las educadoras no son nada si no está el estudiantado, el facilitador es para guiar el proceso no para imponer lo que él quiere, ellos y ellas son partícipes de sus propias experiencias y esas experiencias son procesos de convivencia con las y los educadores.

Porque no solo lo que el profesorado piensa existe, siempre la relación de una expresión puede ser multifacéticos para las y los aprendientes, desde este horizonte, debemos aprender a ver los procesos educativos, como procesos complejos, en la que intervienen, todo el entorno familiar y las influencias del medio externo.

Maldonado, (2015) nos expresa, pensar en la complejidad es pensar en formar parte de un arduo y serio trabajo en el que se mezclan innovación y sospecha, crítica y creatividad, sensaciones

personales y sociales conjuntamente con situaciones límite en sentido amplio en el que la emocionalidad está plenamente incorporada o inmiscuida. Nadie parte de la complejidad: llegamos a ella. Pero entonces asistimos al comienzo de otra historia.

La autoorganización, es una de las principales características de los sistemas complejos, es una cualidad que entendida desde esta perspectiva facilita tener mayor apertura para lograr armonía, sincronía y mística en este proceso de aprendizaje que se lleva a cabo de manera dinámica, a nivel de individuo y de comunidad, pero que a la vez contribuye en la convivencia con lo otro los otros y las otras, hace y fortalece el tejido con la comunidad y el entorno, y viceversa.

El cambio conceptual es una práctica vital, la construcción de los aprendizajes depende de la perspectiva de las y los aprendientes, no solamente el cambio de las personas de manera corporal, sino de manera interna dando pautas a esos valores fundamentales que caracterizan a cada ser humano, interactuando mediante la comunicación verbal y no verbal es donde se pone en práctica la convivencia y el diálogo. de esta manera el cambio de comportamiento y la actitud reorienta el sentido de los nuevos contextos de cada sociedad. En primera instancia reformular acto educativo como algo que va mucho más allá de la transferencia de información, el aprendizaje es un proceso y no un suceso.

Según Najmanovich refiere que:

Esto de ningún modo significa destruir todo lo existente, sino comprender que lo que hoy tenemos es un punto de partida necesario, pero que es preciso que nos animemos a transformarlo radicalmente porque ya no es una fuente de aprendizajes significativos para los modos de vida contemporáneos. (Najmanovich, 2006, p. 25)

Esto parte de lo tradicional a la modernidad del aprendizaje, los procesos antiguos no fueron malos pero tampoco son los correctos, y qué es lo correcto, tratamos de seguir una secuencia donde el proceso de aprendizaje sea de manera dinámico, donde el estudiantado sean transformador de su propio aprendizaje, donde el educador y la educadora sea un mediador en el proceso del aprendizaje, donde no solamente transforma el conocimiento de las y los aprendiente sino el mediador, porque el aprendizaje se forma de las propias experiencias de vida y del entorno como sistema vivo.

Briggs y Peat mencionan:

La metáfora de la teoría nos ayuda a afrontar situaciones de diferentes tipos esto muestra que más allá de nuestros intentos por controlar y definir la realidad se entiende el riquísimo e incluso infinito reino de la sutileza y la ambigüedad donde la vida se vive en plenitud. (Briggs y Peat, 1999, p.12)

Dando pautas para ser creativos e innovadores en generar su propio conocimiento en las y los aprendientes de la institución académica, la transformación tiene que ser realista y operativa en el campo laboral, esto pretenden encaminar para la creatividad con responsabilidad y entusiasmo; si no tienen entusiasmo no podrán integrar esa transformación en su desempeño profesional incidiendo en su comunidad de trabajo. Pero las y los profesionales que se están formando tienen que adquirir habilidades y destrezas en la autoorganización de sus funciones esenciales que es el cuidado y protección de la y el paciente.

El análisis crítico del mecanicismo y el disciplinamiento no nos lleva a tirar el “niño con las aguas sucias del baño”, sino a buscar los modos de reinventar la educación pública para que pueda acoger la creatividad, la diversidad y la alegría de aprender colaborativamente. (Najmanovich, 2006, p. 25)

Actualmente se han llevado a la práctica educativa desafíos que no se creían alcanzar en los espacios de formación. El aprendizaje no debe de ser aislado, por lo que dependen de muchas emociones para que se dé un proceso de aprendizajes significativos con creatividad, iniciativa, versatilidad y la alegría de aprender cooperativa y colaborativamente.

Las y los educadores en el siglo XXI, tiene que tener Principios, valores, costumbres además ser pedagógico y obtener “el configurazoom”, el cual consiste en aislar el mecanicismo y poder tener pensamientos más abierto al mundo al que nos enfrentamos. También tiene que ser investigador con habilidades virtuales, en referente a las carreras de la salud, lo más elemental es el humanismo y la protección social el cuidado de la persona, familia y comunidad, aunque algunos tengamos en nuestros matices mentales una pedagogía tradicionalista nunca es tarde para poder abrimos sin dificultades y extraer los elementos útiles de la sociedad y compañeros.

El proceso del que somos parte es inevitable, porque está en nuestro interior “las ciencias de la vida han descubierto que la vida es básicamente una persistencia de procesos de aprendizajes. Los

seres vivos son seres que consiguen mantener de forma flexible y adaptativa, la dinámica de seguir aprendiendo” (Assmann, 2002, p. 23). La vivencia del día a día son procesos de aprendizajes, desde el nacimiento hasta la muerte, estamos en este tránsito terrenal para disfrutar de la vida de una forma armónica y disyuntivamente, siendo parte de una sociedad diversa y tangible, donde cada ser vivo es una molécula que forma parte de la realidad, la dinámica del aprendizaje es imprescindible porque cada ser vivo aprende de forma diferente, donde somos parte de la adaptabilidad según los procesos que vivamos.

El ambiente educativo de las y los aprendientes tiene que trascender a una dinámica de lo atractivo donde no limite sus capacidades intelectuales y corporales, donde esas hormonas que son parte de un cuerpo que se interconectan, mente, corazón, aire, músculos, movimientos corporales y nerviosos sean propicios para que se dé el acto educativo, sin embargo, si no hay una autoorganización no se podrá alcanzar ese proceso de acople en todo su entorno.

En los procesos educativos no hay profesores y alumnos, sino interacciones entre personas que poseen saberes diferentes. En la educación no importa los lugares y momentos en que se lleva a cabo el proceso educativo, a diferencia de las escuelas en la que la sala de clase y el horario convenido son las cárceles de la educación. (Muñoz, 2007, p. 359)

Esta cita se entrelaza con el libro de Najmanovich, cada educando tiene diferentes formas de saberes. Porque el proceso de aprendizaje no se logra solamente en el aula de clase como cotidianamente se conoce, este se construye en los diferentes entornos donde el ambiente, el aire y la motivación sean necesario para que las y los aprendiente forge su proceso educativo, de una manera autónoma sin salir de su horizonte que es la formación de su propio aprendizaje.

Según Freire al objetivar su mundo, el alfabetizando se reencuentra en él, reencontrándose con los otros y en los otros, compañeros de su pequeño círculo de cultura”. Se encuentran y reencuentran todos en el mismo mundo común y, de la coincidencia de las intenciones que los objetivan, surgen la comunicación, el diálogo que critica y promueve a los participantes del círculo. Así juntos recrean críticamente su mundo: lo que antes absorbía, ahora lo pueden ver al revés. En el círculo de cultura, en rigor, no se enseña, se aprende con “reciprocidad de conciencias; no hay profesor, sino un coordinador, que tiene por función dar las informaciones solicitadas por los respectivos

participantes y propiciar condiciones favorables a la dinámica del grupo, reduciendo al mínimo su intervención directa en el curso del diálogo. (Freire, 1972, p. 8)

El profesorado son facilitadores del aprendizaje, donde tiene que propiciar las condiciones para que el acto educativo sea una verdadera fiesta de generación del conocimiento. Las y los aprendientes juntos promueven su propio criterio de forma crítica, el círculo de estudio o el trabajo en grupo, es un trabajo colaborativo y cooperativo, partiendo como elemento principal la comunicación asertiva, que es el diálogo que forma parte de los saberes en cada persona. siempre propiciando las experiencias vividas, donde el ambiente genera el encuentro de cada uno con ellos mismos y con los demás. De esta forma la alfabetización no es solo enseñar a leer o a escribir, esto retorna al más allá donde expresa su sentir que sea parte de la investigación y construir su propia historia.

Esta alfabetización del ser humano no es solamente aprender a escribir o leer, las y los aprendientes tienen que expresar sus ideas de acuerdo a su sentir, ponerlas en práctica es poder dar vida a la lectura desde sus experiencias, de forma colaborativa con un objetivo único donde sean participe de poder expresar las ideas, no solo poseer la información sino transformarla en realidad de vida.

Cada profesional posee características de manera individual y colectiva, donde el entorno es un proceso de transformación tanto socioeconómico, políticos y culturales, desde sus vivencias de vida “La tarea del educador dialógico es, trabajando en equipo interdisciplinario este universo temático recogido en la investigación, devolverlo no como disertación sino como problema a los hombres de quienes lo recibió” (Freire, 1972, p. 93).

El trabajo del profesorado, no solo es ser partícipe en el proceso de aprendizaje de las y los aprendientes, sino ser parte del involucramiento con las otras, otros y los otros educadores, porque todas las personas en el ámbito educativo trabajan en equipos y si no hay una homogeneidad de lo planificado cada quien lo realizará de la manera que él o ella lo crea correcta, la dinámica siempre sufre transformaciones, dependiendo del grupo de aprendientes y desde la comunicación con cada uno de ellos, las estrategias didácticas varían de un grupo a otro, por sus actuaciones, vivencias y argumentación crítica.

Najmanovich expresa que:

Hoy en día una comunidad ya no es necesariamente territorial, el ciberespacio ha ampliado nuestros horizontes y nuestros vínculos. La faz virtual de la realidad (que es tan real como cualquier otra) no sólo permite nuevos modos de conexión, sino que nos brinda un territorio donde experimentamos otras formas de vincularnos, de aprender, de producir en común. (Najmanovich, 2006, p. 106)

El cambio educativo debe sufrir transformaciones, el proceso de conocimiento como lo hemos mencionado en reiteradas ocasiones, no se construye solamente en el aula de clases sino en la relación aprendientes y viceversa de manera presencial. Hoy asistimos a nuevas posibilidades de aprender, entre las emergentes tenemos, la educación a distancia o virtual, las nuevas prácticas educativas y de aprendizaje nos demanda interacciones, donde el objetivo común es tejer comunidades de aprendizajes donde resulte más factible y placentero la retroalimentación a partir de la convivencia, en el que tengan espacio, incluso las diferencias.

Para potenciar los conocimientos es imperativo vincular de diversas formas la teoría y la práctica, en los nichos de la salud en que se desarrollan los aprendizajes, nuestras y nuestros educandos participan de los laboratorios, no obstante en estos espacios no hemos llegado a desarrollar la retroalimentación, por lo que una de las formas más efectivas de motivar el conocimiento se hace a través de las prácticas profesionales, las que evidentemente, dejan en el estudiantado muy buenas experiencias y una gran motivación por continuar aprendiendo.

De nosotros depende ser mediadoras y mediadores para que las y los aprendientes puedan transitar en un proceso de construcción de conocimientos, que los ayuden a trascender y a desarrollar sus potencialidades y la creatividad; en la actualidad tenemos que darnos cuenta que la universidad es el lugar donde se construyen conocimientos limitados. Porque el conocimiento que se encuentran en la realidad hospitalaria y en la misma comunidad, se da mediante la praxis. son muchos cambios que se encuentran en la realidad asistencial, cuando los educandos realizan las prácticas profesionales, muchos de los materiales y equipos que se utilizan en la práctica de laboratorios en la universidad no se encuentran en las unidades hospitalarias, esto da lugar, aunque estamos avanzando en los hospitales con más suministros médicos y tecnología, todavía hace falta equipos para poder realizar las prácticas de la manera más adecuada. pero una de las ventajas es que el

personal de enfermería tanto aprendientes como profesionales tenemos que innovar con lo poco que tengamos en las unidades.

La autoorganización de las nuevas formas de aprender en otros nichos vitales, está en contraposición de los sistemas educativos tradicionales, que consideraban como única forma de aprender a la relación que se establece entre las y los facilitadores y el estudiantado, la autoorganización nos permite ir más allá, en el entendido que somos un sistema vivo, por lo que no solo somos capaces de adaptarnos a los cambios, sino que podemos alcanzar un equilibrio como respuesta a aquello que nos detiene o nos amenaza, logrando a partir de estas emergencias, enrumbarnos hacia nuevas formas de organización, es decir, somos seres autopoiéticos, capaces de lograr importantes procesos homeostáticos que nos permiten generarnos y regenerarnos para continuar aprendiendo y existiendo.

Capítulo 4. Experiencias y vivencias en los nichos biopedagógicos de las y los aprendientes de la salud.

Con el fin de poder adentrarnos en los sentires y en las experiencias de las formas de estudios en los nichos biopedagógicos de la salud, se desarrolló un grupo focal en el que las y los aprendientes compartieron e hicieron un viaje por sus vivencias tanto en las aulas de clases, entornos académicos y autoestudio en sus respectivas viviendas, a través del cual manifestaban como han vivido sus emociones al construir sus conocimientos en estos años de estudios.



Las y los aprendientes expresan tener el hábito de reforzar sus aprendizajes, una vez que se encuentran en sus respectivos hogares, el grupo focal nos manifiesta que tienen diferentes formas de poner en práctica el autoestudio, lo que solo evidencia las cegueras de la actual escolarización que encasilla y estandariza la forma de construir los aprendizajes.

Al respecto Assmann nos afirma que “el aprendizaje es, antes que nada, un proceso corporal y que todo conocimiento tiene una inscripción corporal, mismo que viene acompañada de una sensación

de placer” (Assman, 2002, p. 28). Esto nos patentiza que no todos aprendemos de la misma forma, esto ha sido un gran error de parte de las y los educadores, muchos son kinestésico, otros son gráficos, auditivos, etc.

Se aprende durante toda la vida y mediante todas las formas de vida, aprender resulta como procesos vitales del conocimiento “Las ciencias de la vida han descubierto que la vida es básicamente una persistencia de procesos de aprendizaje. Los seres vivos son seres que consiguen mantener de forma flexible y adaptativa, la dinámica de seguir aprendiendo” (Assmann, 2002, p. 23).

Las y los participantes expresan que tienen diferentes formas de aprender, cada quien se adapta según sus particularidades, ya sea mediante la realización de organizadores, gráficos, síntesis de la información, grupos de trabajos en laboratorios, vídeos interactivos de la información, discusión de grupo de clase o resolviendo guías didácticas, estos aprendizajes se enmarcan en la opinión de cada persona sin excluir esas nuevas dinámicas propias de la era moderna, como lo aprendido mediante las redes sociales, plataformas virtuales, conferencias virtuales etc.



Sin embargo, en cuanto la calidad de los conocimientos el estudiantado refiere, que en su mayoría son contruidos en el aula de clase, a razón del acompañamiento, sin embargo, manifiestan que aún persisten facilitadores tradicionales, que muy poco se implican en el proceso educativo. Lo que resulta peligroso,

dado que el educando asocia la asignatura con el educador, lo que puede provocar poco interés y rechazo a la asignatura de parte de cada aprendiz. El educador o la educadora tiene que guiar de una manera armónica donde se involucren todos y todas de una manera creativa, que se sienta que no solamente el educando aprende, sino también quien juega el papel de educador, quienes participan de la experiencia infieren que es buena la persona que en su papel de educadora genera debate con el alumnado, expresan sus experiencias dentro del entorno laboral para poder sentirse parte del gremio profesional al momento que realizan sus prácticas académicas.

Es importante, que las y los facilitadores reflexionen sobre su papel dentro y fuera de clases, en el sentido que “El educador guía al educando para que sepa establecer criterios que le permitan elegir

entre las diferentes posibles relaciones que se pueden establecer, las que podrán ser absurdas, extrañas, factibles, probables, etc.” (Calvo Muñoz, 2007, p. 140).

En el grupo focal, hay una denuncia respecto a que muchos facilitadores esperan que el estudiantado aprenda al pie de la letra los contenidos y los replique como él o ella espera, de lo contrario corren el riesgo de reprobar determinada asignatura, por lo que es menester que él o la educadora tiene que guiar a las y los aprendientes, tiene que cambiar las formas de desarrollar los aprendizajes, ya no es necesario memorizar contenidos, es momento de asumir una relación más dialógica dentro y fuera de los salones de clases.

Esto nos da pauta a afirmar que las aulas de clases y los horarios de las y los educandos se asemejan a las cárceles de la educación, como lo expresa Foucault en su obra el Panóptico, el aprendizaje se puede producir de manera informal.

Illich y Quijano expresa, que en las aulas de clases nos escolarizamos, en la educación somos y estamos mientras que en el aula solo estamos.

Las y los educando integran algo fundamental que se llama interés, si la asignatura le gusta entonces buscan cómo aprender, pero si la clase no les gusta, aunque el educador sea entretenido y dinámico no aprenden, estas expresiones las manifiestan porque hay muchas asignaturas que son del perfil básicos, a como son Geografía, Psicología, Matemática, Química, Lengua y literatura etc. Con estas asignaturas se sienten predispuestos porque es una de las clases que no les llama la atención. Ellas y ellos expresan que en el aula vienen a recibir clases tanto teóricas como prácticas en los laboratorios, pero donde sienten que aprenden más es cuando van a los centros hospitalarios donde ponen en prácticas los conocimientos tanto teóricos como procedimentales, debemos conjeturas a que no están claros de la importancia que tales componentes tienen en su formación profesional, sin embargo, es responsabilidad de las y los educadores, hacer conciencia de la importancia de las asignaturas básicas dentro de su proceso académico, ellos y ellas creen que estas son asignaturas de relleno.

Vale la pena destacar que los jóvenes que participaron del grupo focal, consideran que el proceso de aprendizaje no solamente se da en el aula de clase, se puede dar en cualquier momento y lugar, en sus hogares, el estudio se puede realizar entre compañeros de clases porque se les hace más fácil al poder interactuar de las distintas actividades, debemos suponer que esta es la opinión de la gran mayoría de las y los educandos.

Cada día adquirimos habilidades esenciales del aprendizaje que necesitamos, esto nos hace cada vez más imaginativos e innovadores para poder resolver problemas “La escuela no solo ha proscrito a las otras modalidades educativas -educación informal y etnoeducación-, sino que a diario nos informamos de que cientos, sino miles o millones de personas no aprenden en la escuela” (Calvo Muñoz, 2007, p. 68).

Esto nos da la pauta de que no solamente la Universidad y el aula de clase se puede dar el proceso de aprendizajes, también en los diferentes entornos que la y el aprendiente se encuentre, los aprendizajes se extienden fuera de los horarios de clases y esto es muy importante, en el entendido que se pone en práctica la metacognición.

Los y las aprendientes expresan que logran organizar su autoestudio en la comodidad de sus hogares, en ambientes naturales o en espacios donde no tengan interrupciones para el autoestudio, también realizan interacción con los compañeros de clases a través de las redes sociales, evidenciando lo que los teóricos han señalado y es lo referido a que los aprendizajes pueden suceder en cualquier momento y lugar; con solamente dialogar entre compañeros siempre hay algo nuevo que se aprende, la interacción entre diversas personas son momentos de aprendizajes, porque cuando se dialoga se habla de experiencias y esos son momentos de recuerdo que nos fortalecen para poder enfrentar de mejor manera el presente y futuro.

En los estudios independientes, las formas de aprendizajes que practican son estableciendo horarios de estudios de las 7 hasta las 11 de la noche, el estudiantado de becados internos, realizan sus estudios en la biblioteca Central y demás espacios del Recinto Universitario Rubén Darío, de la UNAN- MANAGUA, manifiestan que les gusta hacer sus tareas desde las 7 pm hasta las 12 de la noche, porque hay menos ruido y les es más fácil concentrarse, este estudio lo interactúan entre 3 compañeros de clases compartiendo opinión sobre el tema de interés, realizan resumen reflexivos y lectura independiente, acompañado de esquemas gráficos en los cuaderno para captar la idea de la temática de estudio, siempre auxiliándose de videos interactivos referente al tema o contenido visto con anterioridad.

Las asignaturas que cursan son teóricas y prácticas, y en algunas de esas clases tienen que aprender memorísticamente algunos conceptos y procedimientos de aplicabilidad, ya que se deben manejar algunos conceptos, algunos educandos conciben que es la forma más efectiva, porque aplican examen teóricos y prácticos, que deben replicar al pie de la letra. Pero siempre hay otros

saberes que no han aprendido en la universidad y aprovechan en el momento siempre y cuando estén con el educador y les dé la oportunidad de hacerlo con el acompañamiento necesario, por lo delicado que es el área de la salud, lo que explica que “En consecuencia, la educación es un proceso de creación de relaciones posibles y su rol consiste en ayudar a crear esas relaciones, pero nunca a imponerlas” (Calvo Muñoz, 2007, p. 57).

Entre los sentires expresados se pudo detectar que hay una fuerte crítica de parte de los y las aprendientes, que aún persisten educadores y educadoras que implementan los estudios de forma memorística, lo que provoca tensiones, angustias y confusiones en los aprendientes. El educador es un guía en estos procesos de cambios en la educación, este papel que aspiramos en los cambios de paradigma, su papel fundamental como lo hemos mencionado reiteradamente, es guiar al aprendiente a que construya sus propios conocimientos.

No podemos obviar que los y las aprendientes establecen diferentes formas y estrategias para poder estudiar, buscan horarios que les permita poder concentrarse para el auto estudio independiente y desde su propio sentido autoorganizativo, manifiestan que principalmente es durante la noche cuando no hay interrupciones que los distraiga, de esta forma utilizan organizadores gráficos para reforzar su aprendizajes, resumen reflexivos para captar la idea de la lectura, y hacen uso de los videos interactivos que refuerzan su estudio independiente, recordándonos que cada estudiante tiene diferentes formas de aprendizajes y ese aprendizaje es que fortalece su proceso de aprendizajes.

5.1. Algunas experiencias que emergen de las vivencias educativas.

El estudiantado expresa que al entrar al nivel universitario fue un cambio radical, consideran que es muy diferente la educación secundaria con la universidad, iniciando desde los métodos de estudios, por lo que la circunstancias los obligó a cambiar ese hábito para adaptarse a la complejidad de las carreras de la salud. Durante el estudio de su carrera, se han dado cuenta que están tratando con vidas humanas y no pueden cometer errores.

Además de las experiencias de autoaprendizajes, las y los jóvenes, también expresaron otros sentimientos ligados a su proceso de formación, una de las características que se pudo apreciar es que muchos provienen del campo.

Valoran importante el apoyo de su familia, la familia es un pilar fundamental, no estarían donde están sin el apoyo de sus padres, las y los aprendientes expresaron que sus padres los alientan emocional, psicológico y económico, ya que sus padres siempre están aconsejándoles de no cometer errores en ese tránsito universitario, que les dediquen tiempo a sus estudios ya que ellos no tuvieron la oportunidad de realizarlo. Hay aprendientes que son de departamentos muy lejanos de Managua y que han querido desertar de la carrera, pero con la ayuda de su familia no se han dado por vencidos, pero expresan que no solo de los padres y madres reciben apoyo, también de la sociedad, desde el momento que los ven vestidos de blancos con los trajes de los trabajadores de la salud, ellos se sienten bien que están alcanzando sus éxitos. “El imprinting cultural marca a los humanos desde su nacimiento, primero con el sello de la cultura familiar, luego con el de la escolar, y después con la universidad o en el desempeño profesional” (Morin y Vallejos, 1999, p. 10).

En cambios hay padres y madres que refieren para que estudie, ya que ellos no estudiaron y no se han padecido hambre. Pero hay sentimientos encontrados porque hay veces los padres quieren que el hijo o hija estudie lo que ellos quieren, y si la carrera no les gusta no la van a disfrutar y lo realizarán para complacer a su familia.

Uno de los educandos refirió que tiene 8 hermanos y ellos le apoyaron, porque su padre tenía una mala concepción de los estudios, en reiteradas ocasiones le manifestó que no necesitaba estudiar, que era del campo y lo que tenía que hacer era cultivar la tierra, cuando él entró a la universidad se sintió muy alegre porque fue el único de los hermanos que pudo clasificar en una carrera, pero lo más doloroso que sintió fue cuando su padre le expresó que si él entraba a la universidad ni lo voltearía a ver. Ese sentimiento del estudiante fue muy impresionante porque lo sacó desde su sentir que ni sus compañeros de clases sabían que él pasaba por esa situación, y para el 2018 su padre falleció, pero tiene la ayuda de su madre y algunos hermanos. y se siente feliz porque ha ayudado a la población con sus conocimientos tanto teóricos como prácticos.

Un momento emotivo, fue cuando el joven rompió en llanto y a todos los que estábamos en el grupo nos invadió una gran emoción, incluso a algunas de sus compañeras les sacó algunas lágrimas, porque toda su narración estaba cargada de alegría y tristeza, alegría por estar en la universidad y tristeza porque hoy su padre no está con él y no puede ver que se puede ser campesino y universitario a la vez.

La situación del joven evidenció que nos hace falta una mayor implicación en los procesos educativos, porque su confesión nos tomó a todos por sorpresa, también es importante destacar que, en estos ambientes, tenemos muchas realidades pero que todos estamos enfocados en nuestros problemas y avatares que no nos percatamos que otros y otras necesitan de nuestro apoyo. La experiencia de este joven ha sido una de las lecciones más tristes, pero a la vez más enriquecedoras que he vivido.

Morín retoma elementos del aprendizaje desde el núcleo de la familia como el primer ciclo donde el aprendiente adquiere los primeros aprendizajes, por parte de la madre, el padre y el resto de miembros de la familia. En este momento es donde el estudiantado interioriza las costumbres, cultura, religión y valores. Ya el ciclo escolar es otra parte importante en el aprendizaje, es como otro hogar donde aprendes a leer y escribir, sin embargo, ha llegado el momento de que en este entorno y en este momento de la historia, la realidad nos dice que antes de ser tecnócratas, debemos ser mejores seres humanos.

Esas vivencias son muy emotivas porque a veces nosotros como educadores y educadoras no lo vemos desde ese punto de vista, cuánto esfuerzo hay detrás de cada uno de las y los aprendientes y sus familias, esto es enriquecedor lo más importante es ese abrazo, ese cariño de cada familia y poder decirle, yo estoy con vos no te preocupes aquí estoy yo, contáis conmigo, costas con Dios y esa parte es lo más bello y hermoso es una especie de catarsis eso que expresamos en nuestro sentimiento es lo que nos hace ser seres humanos pensantes, con sentimientos y muchas emociones.

Las y los aprendientes refieren desde su propia percepción y opinión que hay “buenos y malos educadores”, a los malos educadores, los jóvenes les piden que cambien, porque al igual que ellos, los maestros, han pasado por el mismo proceso y cometieron errores. Consideran que los malos educadores son aquellos que no se relacionan tanto con el aprendiente y que no responden preguntas que le realizan.

El grupo de aprendientes expresaron que los problemas familiares o personales de trabajos de los educadores los dejen fuera antes de entrar en contacto con cada educando, para evitar esos malos momentos que a veces les toca compartir. El estudiantado tiene que tener empatía con los educadores, El educador y educadora debe de ver de una manera integral al aprendiente no solamente la parte académica, también en la parte emocional de él, ella, ellos y ellas. Las y los

educadores tienen que involucrar al aprendiente en clase, donde hayan preguntas para que puedan debatir, para que el aprendizaje sea más dinámico para todos. El profesorado debe de prestarles atención a cada estudiante, hay momentos que hacen menos al que no habla en clase y que no participa, nadie sabe que debe de estar pasando en cada uno, pueden ser problemas familiares, personales o sociales.

La aceptación paradójica de la subjetividad le permitirá comprender que enseñar es asombrar con el misterio y confundir con amor. Mientras que aprender es avanzar en el develamiento amoroso del misterio, gracias a la creación de relaciones inéditas, todas posibles, algunas probables, pero ninguna pre-establecida. (Calvo Muñoz, 2007, p. 59)

Calvo, establece en su lectura algo importante que es guiar al y la aprendiente en el proceso educativo, de diferentes formas, donde el amor, la espiritualidad, el entusiasmo forman parte de este proceso, el educador o educadora tiene que guiarlo en ese caos y orden, orientarlos a lo desconocido para que puedan encontrarse así mismo y de esa forma establezcan lo conocido.

La empatía mejora los efectos de la mediación, que no dependen solo de la aplicación técnica de sus estrategias y procedimientos, sino de la intencionalidad, reciprocidad, significado, y trascendencia de la relación mediadora. También depende del estado de ánimo de la persona. Todos sabemos que hay días en que nos encontramos animosos, a diferencia de otros en que nos hallamos sin ánimo ni entusiasmo. (Calvo Muñoz, 2007, p. 339)

Como expresan los y las aprendientes la empatía es parte primordial en el profesorado y las y los



educando, esa comunicación e interacción con él, ella, ellos y ellas no dependen solamente de las estrategias, depende de cómo guía el proceso de aprendizaje, donde sea armónico, controversial, con sentido común, para que sea alcanzable el propósito de la educación. Pero también depende del educador y educadora como él educando esté en su estado de

ánimo, es por ello la importancia del manejo de las emociones. El educador puede interactuar con los educandos y de la misma forma el educando con el educador. Ellos y ellas expresan que los

educadores por lo general llegan al salón de clase con estados de ánimos diferenciados, donde cada uno de ellos y ellas son los que sufren, ante sus altibajos.

Queda planteada la reflexión, referida a que nuestros educandos, tienen la suficiente conciencia que el proceso educativo, no es un acto que debe realizarse en el aula de clases, muy por el contrario, casi en coro manifestaron que aprenden mejor y con más facilidad en la interacción con el educador, pero también cuando van a los hospitales o cuando hacen sus prácticas comunitarias, por lo que valdrá la pena enfocarnos con mayor beligerancia en esas formas de aprender, las que son consideradas lúdicas y productivas, además de significativa. El balón está en nuestra cancha y como educadores en un entorno tan dinámico, debemos poner mucha atención a sus demandas.

Capítulo 5. Sembrando y germinando aprendizajes autoorganizados desde otros nichos vivenciales.

“Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo” Arquímedes.

A manera de propuesta.

Los educadores y educadoras sólo somos un complemento para que el sistema educativo escolar funcione. Sin embargo, como bien lo menciona Ivan Ilich, seguimos cometiendo el mismo error al pensar que solo en la escuela se puede suscitar el conocimiento. Esto nos ha llevado a desaprovechar otros espacios y otras formas de autoorganización en el cual se puedan construir nuevos conocimientos. Es cuestión de estar claros de aspectos tan importantes como la metacognición y la zona de desarrollo próximo para darnos cuenta que las y los educadores no son omniscientes ni omnipresentes para que el aprendizaje se produzca.

En el grupo focal el estudiantado expresó que, al llegar a sus hogares, continúan con sus procesos de aprendizajes, procesos a través de los cuales, desarrollan trabajos asignados o bien realizan su autoestudio para reforzar lo aprendido en el centro universitario. Expresan que sus estrategias de aprendizaje son diversas, no especifican si una estrategia es más importante que otra, los teóricos nos han dejado claro que hay diferentes formas de aprender de cada persona.

Estas opiniones son muy importantes para mí como educador, y debo retomar los diversos planteamientos realizados, en función de este nuevo camino que nos enrumben a otras sendas de la educación que nos lleve a ese horizonte en el que se alcance otras formas de construir conocimientos.

Para alcanzar los procesos autoorganizativos en materia educativa, se vuelve necesario des-habitar la escuela o habitar lo educativo como lo diría Alvares, (2016 citado por Silvia López):

Habitar la escuela implica romper con la cultura escolar del aislamiento, fragmentación y pasividad de alumnos y profesores, lo que requiere romper muros, abrir puertas y ventanas para salir y dejar entrar a otros, integrarse mutuamente y transformar a la ciudad en un entorno educativo. Por ejemplo, los alumnos y profesores circulando por las calles, viendo el barrio como un currículum vivo y logrando que miren las calles y las escuelas con otros ojos. (Silvia López de Maturana, 2016, p .11).

El llamado que nos hace López de Maturana, tiene que ver mucho con la propuesta que estamos realizando, porque los aprendizajes desde la autoorganización representan grandes retos y desafíos, entre los que podemos destacar el deseo natural del ser humano por aprender, además de la confianza individual y colectiva que las y los aprendientes debemos mostrar siempre.

Así nos increpa (Martínez Bonafé) citado por Silvia López:

Implica comenzar por reconocerle al alumno razón, emoción, voluntad y saberes y no verlo como un ente carente de conocimientos y experiencias al que podemos controlar y estandarizar lo que puede transformar al alumno invisible en visibles a los ausentes en presentes. (p .11)

No es tarea fácil, alcanzar estos nuevos procesos de aprendizajes que venga a mejorar la educación; ha calado muy profundamente la idea que hemos venido denunciando, de que es la escuela el reino de lo cognitivo y que es ahí donde se desarrollan los mejores saberes, lo que nos ha hecho creer que no se puede aprender si no está presente él o la mediadora pedagógica, de tal manera que si queremos alcanzar la puesta en práctica de estos procesos, lo primero que debemos hacer es desconstruir esas consignas que terminamos creyendo para después desplegarlas hacia horizontes insospechados.

Por tanto, consideramos que para alcanzar tales anhelos debemos desarrollar ciertas estrategias que propicien el autoestudio o estudio colectivo fuera de las aulas de clase, las que enunciamos a continuación:

5.1. Una nueva cultura de la actividad pedagógica.

Como educadores y educadoras de este nuevo siglo tenemos que realizar cambios de paradigmas, que en primeras instancias debemos de una vez por todas estar claros que ni nosotros somos máquinas que enseñan ni las y los educandos son máquinas que aprenden. Debemos con urgencia realizar cambios culturales en la forma en que hemos venido desarrollando la encomiable labor de la educación, un breve paseo por las aulas de clases, laboratorios u otros entornos escolares, podemos ver el poco entusiasmo de nuestros aprendientes, les asola una gran desmotivación y otros están estresados, produciendo cortisoles, ante tanta presión y a veces maltrato de parte de sus educadores.



López de Maturana Luna nos expresa al respecto:

Un estudiante angustiado, difícilmente alcanzará buenos resultados. Un estudiante desanimado ante el fracaso, tendrá dificultades para estudiar. Cuando el constructivismo plantea los requisitos necesarios para que se produzca un aprendizaje significativo y relevante, dice que el conocimiento debe tener lógica interna (estructura, coherencia y sentido) y lógica externa (conexión con los saberes previos del aprendiz). Y añade, como requisito básico el hecho de que exista una disposición emocional favorable al aprendizaje. (López de Maturana Luna, 2010, pp. 149-164)

En tal sentido debemos cambiar la dirección que hemos traído y bifurcarnos hacia otros horizontes tales como:

5.1.2 Aprendizaje centrado en las y los educandos.

Las y los aprendientes en la actualidad ya no son receptores pasivos de la información, son participantes activos donde se responsabilizan de su propio aprendizaje y descubrimiento, estos nuevos sistemas los convierten en exploradores capaces de aprovechar su curiosidad para resolver problemas de su entorno real, de cómo aprenden según las necesidades y habilidades de cada uno.

Este nuevo cambio se centra en la medida que socializa con el entorno, la experiencia, vivencias que se convierten en conocimientos en la dinámica social, donde se desarrolla cada individuo interconectando

la cultura educativa, tienen que implementar y ser parte de los nuevos sistemas creativos y efectivos de la tecnología; esto permitirá acercarse al fenómeno de estudio desde sus propias motivaciones.

Esta nueva tendencia que las y los aprendientes expresan, son de mucha importancia en su contexto educativo, las y los facilitadores tenemos que aprovechar esos espacios en donde puedan alcanzar su propio aprendizaje, él, ella, ellos y ellas expresan que el educador tiene que tener varias características importantes, como ser carismático que intercambien saberes desde la experiencia personal, laboral y que ese intercambio sea mediante debates entrelazando la asignatura para que se dé el razonamiento crítico.

Esta forma de aprendizaje centrado en el estudiantado nos da una panorámica de cómo tenemos que guiarlos en estos andares, los estudios de casos reales e hipotéticos, mediante videos, mapas mentales y cuadros conceptuales es una gama de estrategias que se tienen que dispersarse para ayudar en la guía de estudio que quiere cada uno, pero esto depende cómo quiere aprender en sus diversas formas.

Lo que nos proponemos en esta mediación es que el estudiantado desarrolle el hábito de estudio independiente, mayormente en sus hogares o espacios que sea afable para que se alcance el aprendizaje que quiera lograr cada uno, pero debemos de tomar en cuenta que a ellas y ellos le es mucho más intenso las prácticas profesionales, que es una de las herramientas más importante en su profesión. El que lógicamente sólo podrá desarrollarse a partir de lo motivados que estén en todo el proceso, por lo cual el papel del mediador o mediadora es de vital importancia.

Para el logro de un aprendizaje centrado en la o el educando, es muy importante las formas en que la universidad o la escuela evalúa al aprendiente, por desgracia las pruebas o exámenes, más que ver el avance del aprendiente se convierte en una batalla donde el facilitador deja claro quién es él o la que sabe más, en este sentido podemos ver que no evaluamos para la retroalimentación sino, para poner una nota, calificación que se supone define quien sabe y quien no, lo peor de todo, es que evaluamos con grandes premios la memorización, la repetición, en palabras de Najmanovich, sacralizamos los exámenes bulímicos y satanizamos los puntos de vistas diferentes, la crítica, la autocrítica y la creatividad cuando él y la aprendiente, quiere hacer sus planteamientos de forma diferente.

Para alcanzar una educación centrada en la persona o en quien aprende, implica por tanto un proceso, desde la otredad y la alteridad donde como dice un dicho popular; *debo meterme en los zapatos del o la otra*. Un proceso educativo centrado en el estudiantado implica hacer los procesos desde la razón, pero también desde el corazón al respecto de la evaluación Santos Guerra nos plantea que “hay que evaluar

con la cabeza, pero también con el corazón, porque detrás de ese boletín de notas, hay una persona, una familia, una historia, que pueden saltar por los aires” (Santos Guerra, 2020, p. 137).

Una educación implicada, requiere que, desde nuestro papel como educadores y educadoras, la o el educando debe de entender que estamos ahí para guiarlos, para motivarlos a seguir adelante, a vencer obstáculos, a no darse por vencido, pero sobre todo que estamos ahí para llevarlos de la mano a subir un nuevo peldaño en su escala educativa, que lo lleve a otras instancias. Instancias donde puedan desarrollarse plenamente como personas de bien capaces de vivir por y en el bien común.

5.1.3 Motivando al conocimiento autónomo y la curiosidad.

Algunos facilitadores aún no hemos podido entender al estudiantado, es que para aprender debo estar feliz, debo sentirme bien. Generalmente damos por sentado que por el simple hecho de haber clasificado en una carrera universitaria o porque estoy matriculado, de forma muy natural se va a producir el conocimiento. Y luego los padres de familia empiezan a hostigar a sus hijos expresando que si no estudian “no serán nada en el mundo”, pero raras veces nos ponemos a pensar cómo se siente el que aprende.

En las universidades nos hemos encontrado jóvenes que estudian una carrera universitaria, pero porque sus papás así lo desean en muchos casos, son objeto de sueños irrealizados. Conocí una joven que clasificó en la carrera de Medicina, lo cual significa un sueño para miles de jóvenes y en dos intentos se retiró de la universidad aduciendo que estaba enferma y después por el COVID 19, evidentemente no tenía el valor suficiente para decirles a sus padres que esa no era la carrera de su elección sino el sueño de su papá quien no pudo estudiar para médico y tuvo que graduarse como enfermero. Finalmente, la joven les expresó a sus padres que su deseo era ser una profesional del diseño, algo por lo cual quiere luchar.

Motivar el conocimiento no consiste en amenazar o atemorizar a los jóvenes que si no estudian no serán nada en la vida, o que si no estudian no aprobarán determinada asignatura. Motivar el conocimiento es una tarea que empieza por casa y se refuerza en la escuela. Implica en primer lugar, que estudie una carrera que le guste, la cual debe seleccionar desde sus propias emociones y no desde la razón, muchas veces se seleccionan las carreras universitarias pensando en que podrás ganar dinero para vivir bien, y no necesariamente feliz.

Este enunciado parte de que al tener dinero ya tienes asegurada la felicidad. Hemos olvidado que para que se desarrollen buenos aprendizajes, debemos en primer lugar tocar la esfera de los sentimientos. Santos Guerra nos refiere “solo aprende el que quiere, el verbo aprender como el verbo amar no se puede conjugar en imperativo. La participación del aprendiente en el desarrollo y evaluación del curriculum generaría motivación y propiciaría el desarrollo de la responsabilidad” (Santos Guerra, 2020, p. 140).

La educación, como reiteradamente lo menciona Freire, debe ante todo ser una actividad emancipadora, liberadora y no nos referimos sólo desde el punto de vista político, sino intelectual, la nueva educación debe ante todo buscar que el individuo piense y fortalezca sus valores, que sea capaz de analizar, cuestionar, increpar y cuestionarse a sí mismo acerca del mundo que quiere para él y los suyos del planeta que desea heredar a las nuevas generaciones, un planeta en el que todos y todas podamos coexistir en igualdad de condiciones y de derechos.

Es esa actitud emancipadora que debemos ayudar a desarrollar en nuestros aprendientes, del cual surja una convicción, producto de esa autorreflexión a la cual hacíamos referencia. La autonomía que estamos llamados a ayudar en provocar en las y los educandos, le va a posibilitar proponer alternativas, tomar sus propias decisiones y defenderlas, siguiendo sus propios principios surgidos desde la ética y desde el corazón, que finalmente les permita cambiar sus propias circunstancias y el mundo que les rodea.

Es imperativo alcanzar esta autonomía en nuestros aprendientes y debe ser para nosotros un tema de gran interés y un punto de inflexión de lo que hasta hoy hemos venido haciendo; debemos dar vida al concepto de autonomía en todos los entornos educativos incluyendo la familia, porque esto nos permitirá que nuestros educandos creen sus propios espacios de estudios y de reflexión, de esta forma se darán cuenta de lo que son capaces de hacer con o sin la ayuda de un tutor o un mediador pedagógico. Una verdadera autonomía permite al que aprende pueda tomar sus propias decisiones y asumir sus consecuencias, de tal suerte que en ese peregrinaje además de forjar su carácter pueda esculpir con mayor participación el nuevo mundo que estamos llamados a construir.

A través de una vida autónoma él o la aprendiente será capaz de saber que quieren en la vida, que es lo que necesitan para alcanzar sus propias metas, en este sentido el autoestudio y la curiosidad por aprender, serán dos elementos concomitantes que los imbuye en la dinámica de buscar por su propia

cuenta el conocimiento, que emergerá de la curiosidad por darle respuestas a las profundas interrogantes que él o ella se planteen a partir de ese pensamiento autónomo libertario y profundo.

Cuando nos proponemos de llevar a cabo el aprendizaje teniendo la autoorganización como elemento concomitante, es imperativo tener muy en cuenta que la motivación hacia el aprendizaje es lo primero que debemos ayudar a desarrollar en nuestros aprendientes, Santo Guerra nos expresa al respecto:

La tarea educativa no se puede entender ni ejercer, sin optimismo, perdería su sentido más profundo, trabajar con la juventud es una invitación a la esperanza y al optimismo, los niños y los jóvenes tienen salud, muestran una vitalidad extraordinaria, hacen proyectos, tienen la vida por delante. (Santos Guerra, 2020, p.60)

Nuestro papel es encender la chispa de la curiosidad, guiarlos y que de ellos emerja esa insaciable necesidad de su autocrecimiento, que surge a partir del autoaprendizaje, en definitiva, es algo que desde nuestro lugar de acompañantes no podemos alcanzar.

Hoy tenemos mayores facilidades para que el estudiantado construya conocimientos desde los procesos



metacognitivos, somos nosotros como educadores que debemos desconstruir los viejos pensamientos para darnos cuenta de que los jóvenes están en capacidad de aprender sin la omnipresencia nuestra. Cuando le brindemos los espacios en los que ellos y ellas puedan autoorganizarse en los distintos ambientes educativos, estarán en capacidad de llevar esa práctica a otras áreas de su vida. Me gustaría compartir mi última experiencia educativa con jóvenes de primer año que se encuentran en el curso de inducción, hubo un momento en que

iban a realizar una exposición sobre las áreas sociales que últimamente se han venido atendiendo a nivel de país y entonces preocupados me decían que en qué orden irán pasando, ante lo cual les dije que yo no sabía que ese era un asunto de ellos, claro yo tenía mi propósito, de momento los deje solos y empecé a escuchar una algarabía; luego me percaté que se encontraban eligiendo el orden de las exposiciones por medio del juego piedra, papel o tijera. Deje que ellos se autoorganizaran desde sus propios métodos, al final los resultados fueron muy fructíferos, hubo mucha participación, debo suponer que las hormonas de la felicidad hicieron su trabajo.

Este tipo de experiencias nos debe servir de mucho porque desde el primer año universitario vamos ayudando a forjar la autonomía entre los jóvenes, si queremos que caminen por su cuenta los debemos soltar; no necesitamos estar diciéndoles que y como hacer las cosas, ellos deben de proponer, por eso es importante que nosotros cambiemos si queremos alcanzar que alcen el vuelo con sus propias alas. No podemos dejar de mencionar que para alcanzar la autonomía de nuestros educandos debemos partir de la autonomía de nuestros educadores al respecto López de Maturana Luna nos manifiesta:

La autonomía es un derecho de los profesores que les posibilita pensar, proponer y hacer un marco de libertad responsable, para no enajenarse con imposiciones ajenas y para darse cuenta cuándo y por qué se le priva de ese derecho. Las acciones pedagógicas de un profesor autónomo no son suficientes para constituirse como tal. No basta que proponga actividades novedosas y emergentes, que conozca las características de cada uno de los estudiantes y que colabore con sus compañeros en el mejoramiento de la labor educativa, etc. sino que debe ir más allá de ello, hacia la formación de personas críticas capaces de expresarse con libertad y autonomía, la que es cada vez más importante, sobre todo, porque no es solo el hogar y la escuela los únicos que educa. (López de Maturana Luna, 2010, pp. 149-164)

No hay mejor educación que aquella que se alcanza por medio del ejemplo, en este sentido, cuando desde cualquier entorno educativo, nuestros aprendientes nos observen como verdaderos individuos emancipados, libres de pensar y de reflexionar, le estaremos motivando a transitar por el mismo camino o quizá por mejores caminos. Entonces veremos que nuestra labor educativa ha alcanzado sus propósitos porque no solo han aprendido con nosotros cómo tratar un paciente, cómo realizar una transfusión de sangre o como suministrar los medicamentos. Habrán aprendido más, porque serán personas libres capaces de amar y ser amados, en un mundo de iguales, serán capaces del cuidado esencial de nuestro planeta y lo que es mejor, serán personas felices no porque no tengan problemas, sino porque tendrán la capacidad intelectual y emocional suficiente para enfrentarlos y buscar sus respuestas.

5.1.4 Imbricando los nuevos saberes con el uso de la tecnología.

En esta vida es una necesidad de que las y los aprendientes se autoorganicen y que puedan pensar diferentes, los desafíos en este nuevo siglo tienen mucha relación en los cambios educativos, ambientales, culturales y lo tecnológico, lo cual la vuelve mucho más accesible y es el momento de aprovechar la oportunidad para ayudar a guiarlos en ese proceso cambiante.

El educando y el educador por consecuencia de las nuevas estrategias educativas, a como son los medios tecnológicos, ha surgido un nuevo mundo de aprendizaje, un mundo donde se puede aprender en cualquier lugar cuando se desee, la dependencia real del sistema educativo formal para aprender algo se ha reducido enormemente; cualquiera puede ver el mismo material en línea o leer un artículo de internet. Esto para las y los aprendientes es algo elemental, donde pueden aprovechar el tiempo de estudio, en diferentes lugares y momentos específicos, no dependen solamente de un material en físico, si no ahora está disponible de manera digital.

Blanco Villalobos argumenta:

La virtualidad, puede entenderse como la capacidad humana de interactuar con lo intangible y esta definición no versa de la que tiene Manuel Castells, sobre la virtualidad, aunque para él, lo que los humanos hacemos diariamente en la pantalla es una construcción de la virtualidad real, este autor, dice que la realidad tal y como se experimenta siempre ha sido virtual, porque siempre se percibe a través de los símbolos que formulan la práctica con algún significado que se escapa de su estricta definición semántica. (Blanco Villalobos, 2014, p. 29)

Podemos traducir que el e-learning realmente abre una brecha en todo el proceso de la educación superior, pero el estudiantado actual puede aprender de una gran cantidad de fuentes de información que las rodean. cabe mencionar que el aprendizaje informal está creciendo enormemente, las posibilidades de aprendizaje ha aumentado en las últimas décadas, el sistema actual que está viviendo la universidad está retomando estos elementos de la virtualización, estas plataformas digitales están comenzando a intervenir y aprovechar las oportunidades, pero al igual que las y los



aprendientes en conjunto con el profesorado tenemos que estar preparados en la virtualización crear un sistema integral que refleje el aprendizaje real en curso y los resultados reales de las habilidades, esto es un cambio de paradigma para poder evolucionar en el aprendizaje nuevo omnipresente.

En este nuevo siglo la educación se posiciona como el primer punto en la tecnología, las y los aprendientes expresan que a través de las redes sociales interactúan con los compañeros(a) de clase, esto nos evidencia que el proceso de aprendizaje puede suceder en cualquier momento y lugar, las y los educadores debemos de apoyarnos de la tecnología para que ellos y ellas alcancen su propio aprendizaje, mediante videos, casos hipotéticos, artículos de estudios de salud y el resto de información digital. La tecnología debemos de saber utilizarla como profesionales de la salud, pero depende de que tanto las y los facilitadores podamos tener la destreza y las habilidades para que sea una ayuda en el proceso, la adaptación es parte de los seres vivos y todas las personas somos partes y tenemos que adaptarnos a esos cambios, porque si no hacemos algo nos quedaremos en el pasado.

5.1.5 Construyendo los autoaprendizajes en interconexión con el medio ambiente, el entorno y las redes globales.

El autoaprendizaje es donde el aprendiz planea el proceso de autorregular su forma de aprender, esto lo dirige a evaluarse a él mismo en los procesos cognitivos y socio afectivos, las y los aprendientes cuando no están en el sistema universitario, necesitan de su autoestudio independiente en sus hogares, donde fortalecerán la construcción de sus conocimientos donde se cuestionen, se revisen, y planifiquen su propia acción de aprendizaje, para que esto suceda ellas y ellos tienen que tener una conexión con el entorno que es su medio que lo rodea, no podemos aislarnos del entorno porque es parte primordial para formular el autoestudio independiente.

Los seres vivos somos termodinámicamente, un sistema abierto por medio del cual se produce un intercambio de materia y energía con el exterior o más bien con nuestro entorno, al mismo tiempo somos, fuertemente disipativos, porque degradamos energía y materia que absorbemos con la producción de calor a través de procesos fuertemente irreversibles, por tanto, existimos muy alejados del equilibrio termodinámico. Lo antes planteado es una metáfora de nuestra existencia desde la biología, sin



embargo, es una clara explicación de que nosotros existimos en tanto existen los ecosistemas y los otros existen, de lo contrario el cuento sería otro.

Desde los sistemas complejos no lineales hemos logrado llegar a comprender que nuestra existencia está fuertemente imbricada con nuestro entorno, el cual no solo influye en nuestra existencia, sino que la determina. Por lo que es de entenderse la estrecha relación e intercambio de existencia que hay entre el medioambiente y nosotros, entre las otras y los otros. Son nuestras vitaminas para seguir existiendo y la inspiración necesaria que hace posible que vierta la creatividad que llevamos dentro.

Los teóricos recomiendan que, si deseamos conseguir excelentes resultados en los aprendizajes, debemos de adecuar o buscar lugares ventilados, con luz natural y de ser posible en contacto con la naturaleza, en tal sentido podemos afirmar que esa interconexión con el medioambiente; así como nuestro círculo de amigos y familias, son determinante en nuestra educación.

Existen pruebas fehacientes las cuales demuestran que las y los educandos tienen mejores aprendizajes en aquellos centros escolares o universidades donde existe espacios educativos armónicos con el medioambiente, esto debe llevar a los tomadores de decisiones a proponerse crear nuevos espacios educativos, pensados desde la sostenibilidad del medioambiente y la salud mental de todas las comunidades educativas. Estos mismos espacios se hacen necesarios recrearlos en los hogares de los educandos, para que, al llegar a su casa, el ambiente sea más relajado, ameno, agradable y que les motive a seguir aprendiendo.

Ya hemos dejado muy claro la importancia que juega la familia y el entorno en el crecimiento educativo y personal del estudiantado, de hecho en las experiencia y vivencias expresadas por ellas y ellos manifestaban lo trascendente que es el apoyo y el amor familiar, incluso destacamos como uno de ellos sufrió mucho cuando su señor padre no quería que estudiara en la universidad, pero que sí encontró apoyo en su madre y sus hermanos, pero que hoy su mayor tristeza es saber que pronto se graduará y que ya no tiene con él a su ser querido para compartir sus éxitos académicos.

Así como la familia es importante en la vida de cada ser humano, así mismo lo es la comunidad, lamentablemente la escuela ha estado disociada de la comunidad y de la familia, Moacir Gadotti, nos hace importantes reflexiones al respecto, nos dice que la escuela debe derribar los muros para acercarse a la comunidad y convivir con ella, así los educando sabrán que la escuela está presente

en todos sus nichos vivenciales y además la escuela se nutrirá de esa sabía que solo es posible desde las experiencias vividas. En esa interconexión escuela comunidad se establecen excelentes intercambios de conocimientos y de autoaprendizajes que solo emergerá del deseo de ser cada día mejores ciudadanos.

Otro aspecto muy importante que debemos tomar en cuenta, si deseamos que nuestros aprendientes estén motivados y logren desarrollar sus procesos de autoaprendizajes, tiene que ver en la manera de cómo se encuentra el modelo de educación actual que nos lleve a plantearnos los cambios que debemos realizar, al respecto debemos destacar que tal como estamos, la escuela de hoy funcionan en un viejo modelo de tiempos y espacios muy limitados, además de burocráticos y jerarquizados en el que la información y las decisiones son de arriba hacia abajo, o sea el mediador en la cima de la pirámide y el aprendiente en la base de la misma, lo que representa un gran error porque fuera de la escuela este modelo cambió hace mucho tiempo, hoy ya las cosas no funcionan así, hoy los aprendizajes deben estar interconectados e intercomunicados, en el entendido que hoy los saberes y la información se obtiene con un simple cliqueo.

Hoy vivimos en un mundo interconectado y la información fluye por diversas fuentes, lamentablemente este importante recurso no lo hemos podido capitalizar, por lo que en estas instancias y para los propósitos que nos hemos planteados, debemos reorientar la educación, eso implica educar para las preguntas y no para las respuestas acabadas. Quizá esa ha sido una de las

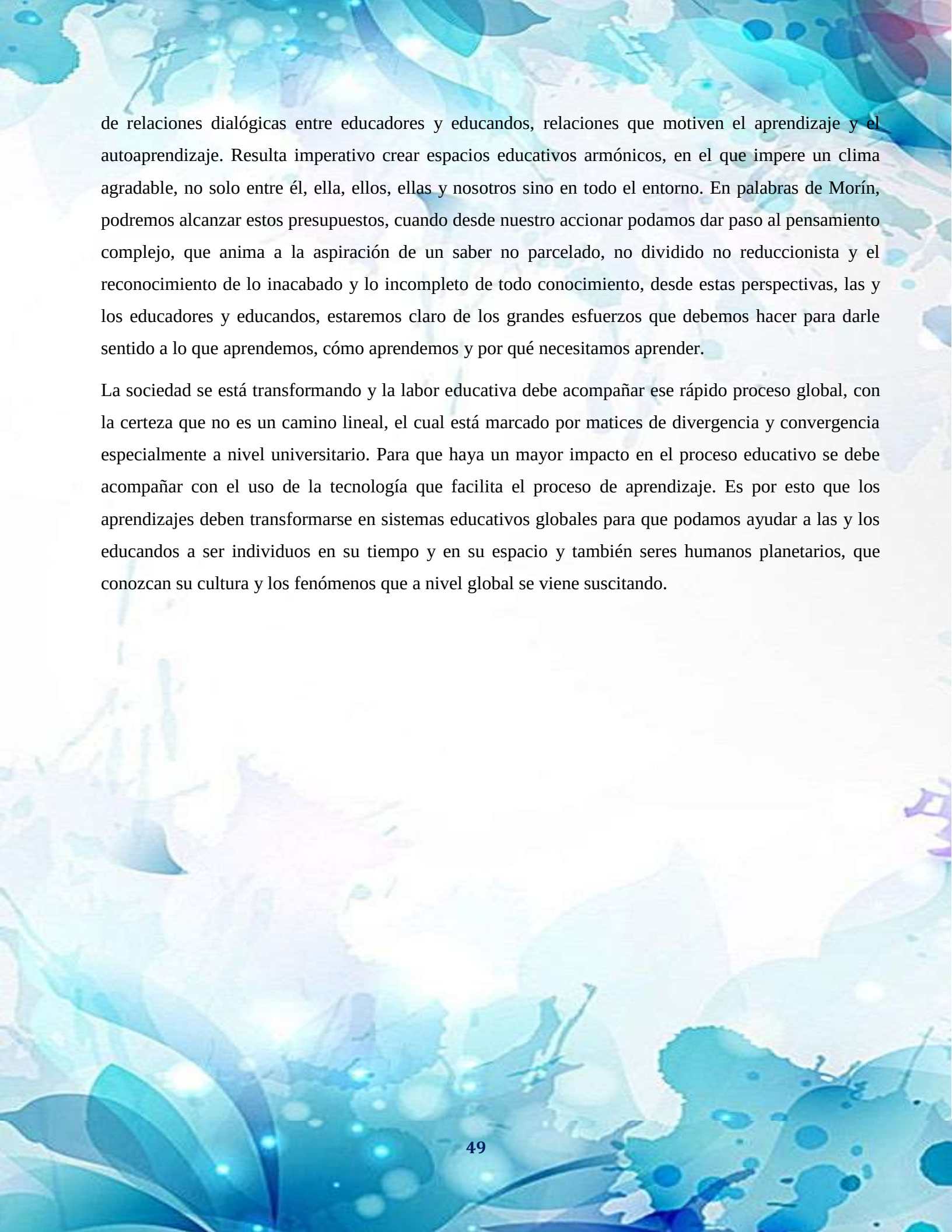


grandes dificultades de la escuela, porque cuando educamos para la pregunta el aprendiente se ve obligado a buscar respuestas. Los recursos tecnológicos hoy están más cerca que nunca de nuestros jóvenes, será tarea ardua de las y los educadores, la familia orientar a nuestros aprendientes a aprovechar el tiempo y los recursos que hoy los avances nos ponen en la mano. Sin embargo, estos

cometidos los podremos lograr cuando desde los distintos entornos educativos hayamos motivado a nuestros educandos.

¿Cómo lograrlo?

No será tarea fácil, pero desde una educación implicada no cabe duda que podrá lograrse, es menester que trabajemos en comunidades de aprendizajes donde se articulen acciones que permitan el desarrollo



de relaciones dialógicas entre educadores y educandos, relaciones que motiven el aprendizaje y el autoaprendizaje. Resulta imperativo crear espacios educativos armónicos, en el que impere un clima agradable, no solo entre él, ella, ellos, ellas y nosotros sino en todo el entorno. En palabras de Morín, podremos alcanzar estos presupuestos, cuando desde nuestro accionar podamos dar paso al pensamiento complejo, que anima a la aspiración de un saber no parcelado, no dividido no reduccionista y el reconocimiento de lo inacabado y lo incompleto de todo conocimiento, desde estas perspectivas, las y los educadores y educandos, estaremos claro de los grandes esfuerzos que debemos hacer para darle sentido a lo que aprendemos, cómo aprendemos y por qué necesitamos aprender.

La sociedad se está transformando y la labor educativa debe acompañar ese rápido proceso global, con la certeza que no es un camino lineal, el cual está marcado por matices de divergencia y convergencia especialmente a nivel universitario. Para que haya un mayor impacto en el proceso educativo se debe acompañar con el uso de la tecnología que facilita el proceso de aprendizaje. Es por esto que los aprendizajes deben transformarse en sistemas educativos globales para que podamos ayudar a las y los educandos a ser individuos en su tiempo y en su espacio y también seres humanos planetarios, que conozcan su cultura y los fenómenos que a nivel global se viene suscitando.

Capítulo 6. Reflexiones finales

El camino doctoral por el cual hemos atravesado, no ha sido fácil, desde el 2017 hasta el 2023 ha sido de mucho sacrificio y dedicación, cada uno de las y los educadores nos hemos equivocado, no de forma intencional sino como una consecuencia de la manera en que fuimos educados, me sumo al grupo de educadores que hemos cometido muchos errores en la educación con las y los aprendientes, en un momento de mi camino como educador he impuesto al aprendiente lo que yo deseaba. Incluso los llevé a que memorizan las asignaturas. Hoy sé que los conocimientos no se imparten; se comparten.

Este doctorado me ha encaminado a una entropía en mis ideas, he sentido un desbalance en mis emociones desde la perspectiva de la educación, me costó mucho comprender el horizonte que pretendía esta mediación para mi yo interior, me siento culpable de que a muchas y muchos aprendientes pude haberles cortado las alas para que pudieran experimentar esas emociones que son parte de cada persona. He sido de esos educadores que he estado perdido en esos espacios interminables y tiempos de la escolarización, donde no contaba con los criterios adecuados para reorientar mi trabajo, exigiendo a los y las aprendientes a seguir el camino que creía que era el correcto para él, ella, ellos y ellas, la otra y los otros.

Comprendo que en la actualidad en los procesos educativos no hay educando y educador, sino innumerables comunidades que contienen saberes diferentes; por eso en la educación no debe de importar los lugares, momentos o circunstancia que podemos llevar a cabo el proceso educativo. Somos parte de nuestra propia historia que suma todas las vivencias de nuestra rutina, contradicciones y esas incertidumbres que potencian los desafíos de nuestro presente.

No podemos seguir viviendo de los recuerdos personales o escolares, esos recuerdos tienen que guiarnos en nuestro presente, para enrumbarnos a un futuro más armónico, tenemos que ver esa chispa que nos ilumine en el caminar, que se integre esa creatividad tecnológica, artística y poética tanto dentro y fuera del contexto universitario.

Esta propuesta de mediación abraza a una comunidad de educadores y educandos, la cual se inicia desde una introspección casi catártica de nuestro andar educativo, de nuestros errores y aciertos, pero sobre todo nos arroja el deseo de desandar, desaprender y bifurcarnos hacia nuevos horizontes educativos.

He mencionado en los capítulos que venimos del aprendizaje tradicional, y lo que queremos es trascender a un aprendizaje pleno en el que la o él aprendiente son sujetos presentes, activos, vivos,

nacientes y renacientes. Un sujeto que necesita respeto y sobre todo el reconocimiento de que es un ser que comprende y aprende con todos sus sentidos, que es capaz de crear y recrear sus propios conocimientos.

En la mayoría de las y los educadores persiste la educación tradicional, hay una gran resistencia al cambio, prefieren “enseñar” antes que compartir conocimientos, prefieren las relaciones basadas en el temor antes que en el amor. En todos estos años de experiencia docente he identificado que las y los educandos sienten temor con las asignaturas por objetivos, los exámenes escritos y el aprender memorísticamente les causan grandes angustias y mucho estrés.

Los nuevos caminos que aspiramos andar en este nuevo ciclo de vida profesional es encontrar ese espacio donde la educación sea algo pleno, armonioso, gozoso y artístico para las y los aprendientes, todos y todas sugieren que el buen facilitador tiene que ser carismático, el que intercambia experiencia laboral y de su vida, en el que el aprendizaje sea mediante debates y reflexiones, retomando el razonamiento crítico de cada quien, en el que se entrelacen los componentes como un todo y no desde la visión reduccionista del aparcamiento.

Como facilitadoras y facilitadores tenemos que detectar, cómo se le hace más fácil a las y los aprendientes desarrollar el proceso de aprendizaje, con mucha emoción e interés. retomo sus expresiones “Nosotros aprendemos en las prácticas profesionalizantes”, esa es una de las formas que debemos compartir con las y los aprendientes, basados en la praxis, pero ellos y ellas tienen diferentes formas de analizar los contenidos, ya sea en sus hogares o espacios donde puedan analizar la temática de la asignatura, estas tienen que ir argumentadas con casos hipotéticos reales que sucede en los centros de atención, para que cada uno pueda analizar y ubicarse cómo el trabajador de la salud que está atendiendo a la sociedad, de esta manera podemos ayudar al estudiantado a poner en práctica la parte teórica y procedimental.



La persona educadora en este nuevo siglo, es el que guía al aprendiente a detectar esas capacidades internas que no ha descubierto, de esta forma despertar esa curiosidad del aprendizaje y que pueda aprovechar las oportunidades y explotar esa complejidad entre las diferentes disciplinas, debe de transitar con esas habilidades desarrollando el pensamiento crítico, pero de una forma armónica desde la

colectividad, fomentando el trabajo cooperativo y colaborativo, donde la comunicación es imprescindible en propiciar esa creatividad sin alejarse del pensamiento autónomo partiendo desde una educación de la pregunta y no desde las respuestas como tradicionalmente los hemos venido haciendo.

La persona educadora debe cambiar, no puede seguir siendo igual al educador actual, que ha extraviado su camino por causa de la rutina y repetición de contenidos ajenos y metodologías verbalistas; el cambio cualitativo del educador y educadora es indispensable, mientras que el perfeccionamiento es conveniente. El papel de quien facilita los aprendizajes en este contexto adquiere una dimensión más importante en su competencia para orientar el crecimiento de los aprendientes con la finalidad de ayudar en ese caminar de su vida, en el que la integración de los saberes debe ir de la mano de su compromiso social.

Es decir, debe de ser un artista, debe de transformar la educación no solo como educadores, sino también como padres y madres de familias, no obstante debemos de transformar esa capacidad interna y ese cambio de paradigma, para poder ser mediadores creativos y llevar a las y los aprendiente a un cambio en la educación y en su vida.

La autoorganización nos permite que el aprender sea un acto de libertad, libre, espontáneo y apasionado, donde sea un juego que estimule a las y los aprendientes de forma alegre, segura, fuerte y hábil esa necesidad que el aprendizaje sea autónomo, donde ellos y ellas explotan la capacidad autodidacta para llegar al conocimiento que quieren alcanzar. El papel del educador es facilitar las condiciones para que estén motivados e interesados en los nuevos saberes, cuestionando y reflexionando su práctica educativa.



Cuando se habla de ambientes complejos se inician desde el entorno familiar, porque es el pilar imprescindible en la formación de valores éticos, para las y los educandos, depende de que tanta organización haya en el hogar de cada uno, así como de los roles que juega cada persona en la familia. Si las y los aprendientes tienen apoyo de su familia como lo sustentan el grupo focal, es porque desde la infancia lo han encaminado en el acto educativo donde prime el respeto.

La autoorganización no solamente es de las y los aprendientes depende también qué tan organizados estemos como educadores, somos un guía y un acompañante, en la construcción de ese conocimiento que ha estado aislado por las equivocaciones que se han cometido en el sistema educativo universitario desde la parte tradicional.

El aprendizaje autoorganizado llama a la reflexión, las y los aprendiente construyen preguntas donde ellos mismos buscan sus propias respuestas, ya los teóricos y las experiencias nos han dejado claro que las y los educandos son capaces de aprender por sí mismo, nos corresponde estimular su propia curiosidad para que se produzca esos aprendizajes autoorganizados, siempre y cuando padres y educadores enfoquen sus esfuerzos en la misma dirección.

Cabe mencionar que las y los aprendientes, tienen que trabajar organizados en su aprendizaje, desde el momento que deciden estudiar una carrera universitaria, sobre todo cuando es una profesión de la salud que requieren de tanta ética del compromiso humano. Esto hace reflexionar al aprendiente que cuando realiza sus prácticas en los laboratorios no es igual cuando lo realiza con el paciente. La autoorganización no solamente tiene que ser en lo educativo, también tiene que interiorizarse cuando estén en las prácticas profesionales, porque es en ese momento que encuentran oportunidad para realizar todas las técnicas aprendidas, es por medio de las prácticas profesionales donde ellos aprenden, así lo expresaron en el grupo focal.

Esta experiencia que se ha tenido con las y los educandos, ha sido muy importante, porque me hace reflexionar verdaderamente cómo ellos expresan esa emoción del aprendizaje, no solo en el contexto universitario, sino en todos los momentos. En el grupo focal pudieron sincerarse y expresar que las y los educadores tenemos que ser comprensivos y ponernos en los zapatos de ellos y ellas, que cada individuo tiene diferentes formas de aprender. Sin embargo, la autoorganización los llama a la reflexión de una forma dinámica, práctica, con entusiasmo y el interés por su autoaprendizaje de manera analítica de la lectura o lecturas que realizan.

Referencias

- Assmann, H. (2002). *Placer y ternura en la educación hacia una sociedad aprendiente*. Madrid: Vozes Ltda, petropolis RJ (Brasil).
- Blanco Villalobos, J. A. (2014). *Educación virtual no es solo gestión educativa*. Costa Rica .
- Briggs, J., & Peat, F. D. (1999). *Las siete leyes del CAOS*. Nueva York: Grijalbo mondadoris, S.A.
- Calvo Muñoz, C. (2007). *Del mapa escolar al territorio educativo* . Nueva Mirada ediciones.
- Calvo Muñoz, C. (2017). *Habitar/des-habitar, re-significar y transformar las escuelas*. Chile: Nueva Mirada Ediciones.
- Capra , F. (1992). *Punto crucial*. Argentina: Troquel S.A.
- Centro de investigación de la UNAN-Managua. (2022). *Aprendizajes basados en competencia: Nuevos retos para la educación en Nicaragua*. Managua.
- Chaverra Rodríguez, L. M., & Alzate Ortiz, F. A. (2014). Comunidades académicas bioaprendientes:. *Gestión de la Educación*, 4(2), 119 -127.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15517/rge.v4i2.15147>
- Elizalde, A. (2003). *Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad* . Santiago, Chile: Enrique Leff.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la esperanza* . Rio de Janeiro : Paz e Terra; 1997.
- Gutiérrez Pérez, F., & Prieto Castillo, D. (1999). *La mediación Pedagógica Apuntes para una educación a distancia y alternativa*. Argentina: La Crujía.
- Gutiérrez Perez, F., & Prieto Castillo, D. (1993). *La mediación Pedagógica*. Guatemala: José Luis Fernandez y Mendez, RNTC.
- Illich, I. (1985). *La sociedad desescolarizada*. Mexico.
- López de Maturana, L. S. (2010). Profesorado: Revista de currículum y formación del profesorado. *Historia de vida de buenos profesores: Experiencia e impacto en las aulas.*, 149-164.

- López de Maturana, S., & al, e. (2017). *Habitar/Des-habitar, re-significar y Transformar las escuelas*. La Serena, Chile: Comité Editorial.
- Maldonado, C. E. (2015). *Educación y pedagogía en política y relaciones internacionales*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Maturana, H. (2006). *Desde la Biología a la Psicología*. Santiago de Chile: UNIVERSITARIA S.A.
- Maturana, H., & Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento*. Buenos Aires: Lumen.
- Mitra, S. (s.f.). *Cómo crear un ambiente de aprendizaje autoorganizado (SOLE) en la escuela*. WikiHow: [https://es.wikihow.com/crear-un-ambiente-de-aprendizaje-autoorganizado-\(SOLE\)-en-la-escuela#Referencias](https://es.wikihow.com/crear-un-ambiente-de-aprendizaje-autoorganizado-(SOLE)-en-la-escuela#Referencias)
- Moreno, J. C., Osorio, S. N., Romero Picón, Y., Jiménez, J. A., Vallejos- Gómez, N., Gómez Marin, R., . . . Gómez, E. D. (2002). *Manual de Iniciación Pedagógica al Pensamiento Complejo*. UNESCO: Ediciones Jurídicas Gustavo Ibáñez.
- Morin, E. (2003). *El método 5, La humanidad de la humanidad*. Madrid: Level S.A.
- Morin, E., & Vallejos, M. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París Francia: UNESCO EDICIÓN.
- Najmanovich, D. (2006). *El cambio educativo: del control disciplinario al encuentro comunitario*.
- Ponce, A. (2005). *Educación y Lucha de Clases*. Akal.
- Rousseau, J. J. (2000). *El emilio*. elaleph.com.
- Santos Guerra, M. A. (2020). *Educar el corazón*. Rosario /Santa Fé: Homo Sapiens.
- Soler Fernandez, E. (2006). *Constructivismo, Innovación y Enseñanza Efectiva*. Caracas : Equinoccio.



Anexos

La técnica de grupos focales es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos. Kitzinger lo define como una forma de entrevista grupal que utiliza la comunicación entre investigador y participantes, con el propósito de obtener información. Para Martínez-Miguel, el grupo focal “es un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto”. La técnica es particularmente útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y por qué piensa de esa manera. El trabajar en grupo facilita la discusión y activa a los participantes a comentar y opinar aún en aquellos temas que se consideran como tabú, lo que permite generar una gran riqueza de testimonios.

El propósito de realizar entrevista abiertas a las y los aprendientes, fue para obtener los sentires de cada uno de ellos, respecto al proceso educativo del educador y el proceso de aprendizaje referente a ellas y ellos. Este espacio se llevó a cabo el día 25 de octubre del año 2022, por este motivo se realizó las siguientes preguntas.

Estimados estudiantes el objetivo de estas preguntas es conocer sus experiencias y vivencias de los aprendizajes en la carrera de salud que ustedes estudian en el nivel universitario.

PREGUNTAS PARA GRUPO FOCAL.

1. Ustedes como sistemas vivos, como se autoorganizan para reforzar su estudio independiente, fuera y dentro del centro universitario.
2. Consideran que el proceso educativo que realizan en su hogar o estancia donde residen es el apropiado para poder alcanzar un aprendizaje significativo.
3. Consideran necesario el aula de clase para que se alcance el proceso de aprendizaje.
4. ¿Cuáles son los tipos de aprendizajes que ponen en práctica en su estudio independiente?
5. ¿Cómo logran alcanzar el proceso de aprendizaje de cada asignatura?
6. Para ustedes ¿cómo se debe de dar el acompañamiento del docente hacia el estudiante, para alcanzar el proceso de aprendizaje?
7. ¿Cómo han vivido las experiencias del aprendizaje desde que ingresaron al nivel universitario?